



LA GRAN COMEDIA DE LA VITORIA de la honra.

Personas que hablan en ella.

<i>Don Antonio.</i>	<i>El Capitan Baldinia.</i>
<i>Don Pedro su padre.</i>	<i>Doña Leonor su muger.</i>
<i>Iulio criado.</i>	<i>Don Juan.</i>
<i>Leon criado.</i>	<i>Finardo Cauallero.</i>
<i>Doña Ana hermana de: don Antonio.</i>	<i>El Duque de Alua.</i>
<i>Francisco negro.</i>	<i>Dorotea esclava.</i>
<i>Anton negro.</i>	<i>Vna negra.</i>
<i>Tiznado negro.</i>	<i>Lope lacayo.</i>
<i>Salvisia vieja.</i>	<i>Mirabel musico.</i>
<i>Vn escudero.</i>	<i>Hernando.</i>
<i>Mauricio.</i>	<i>Horacio.</i>
<i>Pozcaya.</i>	<i>Ramos.</i>
<i>Vnarraz.</i>	<i>Vn Alguazil.</i>
	<i>El Asistente.</i>

DE FREY LOPE DE VEGA CARPIO.

ACTO PRIMERO.

Salen don Antonio vestido de juego de cañas, y Lope lacayo de libreza.

D. A. Buenas suertes! *Lop.* Tuyas son,

D. A. Ser primeras maravilla,

Lo. Oy has deixado a Seuilla,

en eterna admiracion,

conozca el Rey los vassallos
que tiene en Andaluzia.

D. A. Braua fiesta! *Lo.* Bizarria.

D. A. Quien pasfea los cauallos?

Lop. Hernandillo, y Antoñuelo,

D. A. Haz por tu vida llamar

quien me venga a desnudar.

Lop. Mil años te guarde el cielo,

que oy quisiera que llevaras

toda vna negra por higa,

mas dierate gran fatiga,

si al cuello tela colgaras;

aunque vna dama sospecho,

y morena de color,

(pues los que tienen amor,

llevan tu dama en el pecho)

era la mejor de todas

aqui para entre los dos.

D. A. Buen azabache por Dios,

a mis galas acomodas,

toma essa caña en barato

del dônaire de la higa.

Lop. Pues que quieres que te diga,

si cres a ti mismo ingrato,

pues oy no pagas al cielo

la belleza que te dio?

D. A. Esto mi gajan? *Lop.* Pues no?

D. A. Calla Lope, que rezclo

que me pides la libreza.

Lop. No te deues de engañar,
pedir y lisonjear
de qualquier suerte que sea;
vna misma cosa son.

D. A. Que dirán de nuestras fiestas,
si es que se ha llegado en estas
a la mayor perfeccion
los señores Castellanos,
que con el Rey han venido?

Lop. Que las libreas han sido
de Príncipes Seuillanos.

D. A. Bestia, que tienen que ver
las manos, y las libreas?

Lop. Tu diuertirme deseas
de lo que yo he menester,
y yo traigo a la memoria
lo que quiero que me des.

D. A. De esto tratemos despues;
que es como el fin de la historia,
que aun agora estoy vestido,
y no has andado tambien,
que es justo que te la dé.

Lop. Pues que lacayo ha tenido,
tan español so reson
en el lado de su amo?
ves aqui porque desamo
tu enfadosa condicion,
entraste al toro jamas,
que no te diese a tu la lo
dos cuchilladas? D. A. Ni osado
mirarle. *Lop.* Gracioso estás.

De la vitoria de labanca

quando te hirieron el bayo
no di al toro tantas cozes
quel mismo Rey dixo a vozes
de quien es a quel lacayo?
y el Duque de Alba le dixo
del hijo de vn cauallero
mi huesped! pues verle quiero
dixo el Rey, porque es buen hijo,
y me agrada el verle dar
pantuflas a los toros,
y el Duque dixo, entre Moros
le he visto yo pelear
y es el moço como vn Rayo.

D. A. Tu has bebido? L. Y tu cóuiene,
quando haze lo que deue
vn valeroso lacayo
tanta a labanca merece
como el amo. D. Dentro.
guarda el toro.

D. A. Auifa Lope a esse moço
que el ruido me parece
de toro que se solto
no le mate algun cauallo.

L. Como tengo de auisallo;

D. A. Ves como te digo yo
que eres vn galina? L. Aduierte
que entra en el patio de casa.

D. A. Bestia por la calle passa
Dentro.

Guarda el toro. L. Hare vna suerte.
Vas.

*Entre dona Leonor con manto
buyendo.*

L. Eauorecedme señores.

D. A. Señora mia que es esto?

L. Obrid essa quadra presto.

D. A. No marchiteis tantas flores
como el cielo puso en vos
que si el toro entrare a qui
no os hara mal junto, ami,

L. Poneos delante por Dios.
D. A. Ya le espero con la espada
mas con tal angel detras
vos a mi, me guardais mas
que de mi fereis guardada,
no viene, mas ya rezelo
por lo que deue de ser
siz espossible faber
que me haze espaldas el cielo,
por verle diera vn tforo.
aunque no es cierto a guardaros
pues por boluer a miraros
no veo si viene el toro.

*Estando asi entra el Capitan Bal
diuita la espada desnuda.*

Bal. Entré una muger aqui?

D. A. Porque lo quereis saber?

Bal. Porque es mi propia muger.

D. A. Pues defendelda por mi,
que yo con esto he cumplido,
Bal. Y ella lo pudo escusar
que bien se pudiera estar
al lado de su marido.

L. Si veo vn toro furioso
por vna calle venir
he de esperar o he de huir?

Sale Lope.

Lop. Viue dies que era famoso
y que le pegue al pasar
vna gentil cuchillada,
mira qual traigo la espada?

D. A. Bien la puedes embainar.

L. Porque no se entrara el toro
que por ti pena medio.

D. A. Antes el toro se entro
de vna muger como vn oro,
fube ami hermana y diras
que me embie colacion.

Lop. voi.

Vas.

De Lope de Vega Carpio.

233

Llo. De vñestra condicion
que se puede dezir mas?
que obligacion me ha dedar
fuerças para resistir
siendo en la muger huir
como en el hombre esperar
con la espada, es vn villano
el hombre que viene huyendo,
mas no la muger corriendo
los chapines en la mano.

Bal. Quando me matara a mi
pudierades vos temer
no de mi lado correr
y para entraros a qui.

Llo. Porque me hiziltes vajar
tan presto de la ventana?

Salen Lope, y dos pajes, Leon, y Julio,
con una Saluilla de agua, paños de
manos, y solaci. n.

Lop. A esta dama, que tu hermana
vio, descolorida entrar,
embia vn bucaro de a gua,
y vnos confites de azaar.

Bal. Que bien que sabes trazar!
que bien que tu ingenio fragua
vn embuste vna quimera!

Llo. Diras que el toro fingi
para que me entrasse aqui;

Lop. Tambien dixo que os dixera
que subais señora alla
y en su estrado descansais.

D.A. Mui bien señora podéis,
que sola mi hermana esta.

Llo. Yo la besara las manos
a no ser tarde. *D.A.* No importa
coche ay en casa. *Bal.* reporta.

Aparte.

eros cumplimientos vanos
que aunque es gente principal

no quiero sus amistades.

Llo. Siempre tu me persuades
a cosas que me estan mal,
a me de comer a mi,
vn cauallero vestido
de juego de cañas? *Bal.* pido
cosa injusta Leonor? *Llo.* Si;

Bal. Pues haz lo que tu quisieres,

D.A. No tomais la colacion?

Llo. El agua si, que es razon
ser medrosas las mugeres
y queria fosegar
la sangre. *D.A.* Dezar podria
que no lo queda la mia.

Bal. Mas que te quieres quedar
en esta casa, esta noche?

Llo. Ya me voy que estoy elada

D.A. Si el esperar no os enfada
ya vendra señora el coche
que esta mi padre en la fiesta.

Bal. Yo os lo agradezco señor
basta el pasado fauor.

D.A. Mi casa señor es esta
si a qui me quereis mandar

Bal. En ella os deuo seruir
de a qui no aveis de salir.

D.A. Yo os tengo de acompanar,
ola vna capa. *Bal.* Esto no!

D.A. Mucha merced reciuiera

Bal. Haraos mal de sa manera.

Van se marido, y muger.

Lop. Fuese? *D.A.* Y el alma me lleva

Lop. Amargo estaua de ver
que auias de enamorarte.

D.A. Pasome de parte aparte.

Lop. Tal suele el principio se
de las comedias señor,
Juego veras que el galan
se enamora, y que le dan
en hora, y media fauor.

Z 4 D.A

De la vitoria de la honra.

D. A. No me espanto yo, que allá
en breve tiempo suceda,
para que escriuir se pueda,
pues aquí viendo se está,
no la fábula y mentira;
que más breves pueden ser
que lo que acabas de ver?

Lop. Mueuesme a risa, y a ira,
a risa de ver quan presto
te enamoras cada dia,
a ira de la osadia
con que a dezirlo te has puesto.

D. A. Dame este barro Leon
beueré para este fuego,
tu Lope siguela luego,

que me lleva el corazón.
Lop. Que la siga? D. A. Y te prometo
la librea. Lop. Voi volando.

D. A. Ay que me quedo abrafando.
Lop. Dile entretanto un Soneto.

Vase.

D. A. Sabes Julio tu por donde
puso aquel Angel la boca?

Jul. Todo el barro en torno toca,
pues ya la señal se esconde,
que con esto acertarás.

D. A. Aquí pienso que sería,
ay boca dichosa mia
en que puro cielo estás.

A las reliquias que en distancia poca
Dexó la boca de mayor dulcura,
Pondré abrasada la que ya procurá
Saber si en esta tierra el cielo toca.
Alma de amores de aquel Angel loca,
Ya lo mortal del cuerpo os asegura
El barro que riño su grana pura,
Presá en las perlas de su dulce boca.
Amor, ya que te doi laurel, y palma,
O tí mi boca aqueste barro fuera,
Y el agua el alma que me dexa en calma!
Porque mis labios en los tuyos viera,
Y ella en el agua me beuiera el alma,
Que si fuego me dio, fuego le diera.

Leo. De quantos años de amor
dixeras mas? D. A. Yo he beuido
g. filoso, mas no he sentido
templança. Jul. Aduierte, señor,
que viene tu padre ya.

D. A. Julio, este barro me guarda
como a los ojos, ya tarda
Lope. Leo. Ya, señor, vendrá,
no te fatigues tan presto

por una muger casada.

D. A. Conozco el alma turbada,
en tanto temor me ha puesto,
que aquí no valdrá decoro.

Leo. El oro es lindo alcahuete.

D. A. Pero buen fin me promete
amor, que comienza en toro.

Vase

81

*Salgan Caualleros con acompañamiento, don
Pedro viejo, padre de don Antonio,
y el Duque de Alua.*

D.P. Parecerán a Vuelcelencia fiestas
de Caualleros moços. **Duq.** Por mi vida
que nunca yo las vi mejores que estas,
ni esquadra en Alemania mas luzida :
las damas por elstremo bien compuestas,
y dama toda la ciudad vestida
de arcos triunfales de luzidos versos,
y de mil geroglificos diuersos,
essa puerta Real, y el lienço todo,
que hasta la de Triana corre el muro,
está adornado por gallardo modo.

D.P. El Sol que entró lo dexa todo escuro.

Duq. Antes la luz del Cesar le acomodo,
para bañarla en resplendor tan puro:
que bien llena de dones qualquier villa,
se mira del contorno de Seuilla.
Gandul, Caçalla, y Alanis le ofrecen
pan regalado, y vino generoso,
con las demas aldeas que enriquezen
de sustento a Seuilla. **D.P.** Era famoso
el pintor que las hizo. **Duq.** Bien merecen
ser Ninfas deste río caudaloso,
pues su belleza en forma está pintadas
de frutas, y de oliuas coronadas.

De espacio miro al Rey, y todos vimos
este vistoño lienço, y la elegancia
de los versos. **D.P.** De espigas, y razimos
fertiliza su copia la abundancia,
oy a su Magestad la fiesta hizimos,
que nos ha parecido de importancia.

Duq. El presente le diera maravilla
a no ser de las manos de Seuilla.

D.P. Desde que la ganó Fernando el Santo,
no ha tenido señor, mas alegría.

Duq. El juego de oy nos ha causado espanto,
don Antonio ha mostrado valentia.

D.P.

De la vitoria de la honra.

D.P. No merece, señor, que le honreis tanto,
mas ya esta casa es vuestra, que no es mia,
que pues un Duque de Alua posa en ella,
ya no es mucho que salgan rayos della.

D.uq. Mañana quiero que beseis las manos
los dos al Rey, que ya le tengo hablado
para el habitó. **D.P.** Cielos soberanos,
aumentad la salud, vida, y estado
deste Alejandro, que Ungaros, Germanos,
y Flamencos en mar en tierra armado, (de,
llamá Marte Español. **D.u.** El cielo os guar-
y perdonad, que belueremos tarde. *Vas.*

D.P. Quando no huiiera tenido
mi casa mas honra que esta,
quedz en la mas alta puesta,
y en el mas noble apellido,
Toledo la honra, y puedo
dezar para maravilla,
que no es casa de Sevilla,
sino casa de Toledo.

Y a mis armas quito della,
estas tenga en qualquier parte,
mas ya es la esfera de Marte,
si está el Duque de Alua en cila,
que es tan valiente Español,
que no de Dafne imprudente,
mas del lautel de su frente
está enamorado el Sol.

*Sale don Antonio ya desnudo, y In-
lio con él.*

D.A. El Duque ha venido ya.
Inl. Tu padre vino con él,
mas dize don Manuel
que a Palacio boluera.

D.P. Es Antonio? **D.A.** Si señor.

D.P. Ven acá, dame estos braços
con los mas tiernos abraços
que puede darte mi amor.

oy has honrado mi casa;
oy has andado mui hombre.
D.A. Quien le estaua de tu nombre
a ningun estremo passa,
mas basta tu aprovacion
para que yo esté contento.

D.P. De mi es tenerla del viento
por mi forçosa afliccion,
mas bien lo puedes estar,
del Duque de Alua la tienes,
galan fuisse, y galen vienes,
Dios te me dexa gozar,
no estuiera mas contento,
quando oy te viera casado.
2 Sevilla has admirado.

D.A. Amor te obliga. **D.P.** Esto fiero
que lindas fuertes fiziste,
y que gentil cuchillada,
que al toro de la lancada
por el cerniguello díste
aora bien, esto es de padre.
Dios te guarde. **D.A.** Y de mi vida
póga en la tuyta. **D.P.** Que herida
ha si oy te viera tu madre,
oye que con el contento
de lo mejor me oluide,
el Duque de Alua, a quien de
el cielo inmortal aumento,

me dize que al Rey hablò,
y que el habitó tendrá.
D.A. Para que le sirua mas.
D.P. Que tengo que esperar yo,
sino morirme ese dia?

Antonio. D.A. Señor. D.P. desdeci
mas que bien contigo estoí.
D.A. Tu vida es, señor, la mia.

Vase don Pedro.

Tarda Lope, y camina mi deseo,
Que es como el tiempo, que callando passa,
Mucho tarda en saber sola una cosa,
Sino es, que de ir al cielo fue rodeo.
En la ribera de la mar me veo,
Puesto, que playa tan desierta, y rasa,
El agua temo, y el amor me abrasa,
Que haré sia Norte, que passar deseo.
En que tardas peon tus passos viles
Para saber la casa de una dama?
Mas guardanla cauallos Ayarfies.
Que mal se entabla el juego de quien ama,
Que en no siendo las trertas mui sutiles,
La vida cuesta el mate de la fama.

Sale Lope.

Lop. Valgate Dios por muger,
y por zeloso del diablo.
D.A. Perdióse? Lop. En este vocablo
lo puedes echar de ver.
D.A. Maldigate Dios borracho,
que auias de hazer sino esto?
Lop. Parecete mucho exceso?
D.A. Yo tengo gentil despacho,
muerto soi. Lop. Quien te mató?
D.A. Tu descuido. Lop. No lo ha sido,
porque la casa he sabido.
D.A. Buñ Lope es mui lexos? Lop. No,
pero topa tu remedio
en ser cerca? D.A. Si, tambien,
porque si se acerca el bien
tambien se acerca el remedio,
es casa grande? Lop. Bien cabe
en ella tu pensamiento,

aunque es encerrar el viento?
D.A. Basta, que este necio sabe
al paraíso en el suelo.
Lop. La via lactea fui,
siguiendo, hasta que la vi
entrar. D.A. Di presto en el cielo.
Lop. Soi amante yo, que tengo
licencia para locuras?
D.A. Ay escalaras? Lop. Y escuras?
D.A. Patio gráde? Lop. Luego végo.
D.A. Burlaste? Lop. En efecto viene
a llamarse. D.A. Que? Lop. Leonor.
D.A. Los eos tiene de amor,
Leon por principio tiene:
pero el dulce fin aliuia
el principio riguroso.
Lop. Esse anrà de ser su esposo.
D.A. Quién? Lop. El Capitán Baldúi.
D.A. Que soldado es su marido?
Lop. Pienso que el hóbre es Indiano;
D.A.

De la victoria de la honra.

D. A. Mi remedio eja en tu mano,

L. o. Nunca yo quiera nacido,

D. A. Puede dejar de tener
criadas? **L.** o. Que enamorarme?

D. A. Eso puede remediar me,
y el yr la esta noche a ver,
guia me Lope que a doro
este Angel. **L.** o. Negociaras,
si emplato de plata das
ciertos corazones de oro.

D. A. Ya topasse en esto Lope,
que a venderme estoy dispuesto,
L. o. Alomenos topa en esto,
que mas de un marido topes.

Vans.

*Sale doña Leonor, y Dorotea, Est
clauilla.*

D. o. En efecto no te holgaste?
L. o. Olgue mi, olgue Dorotea
pero no ay gusto que sea
sin tragedia, y sin contraste.
Trajame, el Capitan
de la mano al tiempo quando
viene el vulgo vozes dando
guarda el toro, y tantas dan
que en soltandome la mia
para mouerla a la espada
me entré perdida, y turbada
en una casa que auia
en la calle principal

donde estaua un Cauallero
moço, acaso quadillero
del juego. **D.** o. Ay sus esto igual?

L. o. Sus Caualllos pasieauan
y el desnudarse queria:
como que el toro venia
gritos en la calle dabian,
pusome detras de si
y esperole con la espada.

mas fue diuersa la entrada
que entró el Capitan alli;
pesole de verme puesta
al reparo de un mancebo.

D. o. No es para sus celos nuevo,
mas que le diste en respuesta?

L. o. Quel miedo la culpa tuuo,
mas el con gran desatino
me riñó todo el camino
y muy enojado estuuo
diziendome, que auia muerto,
Indios, cocodrilos, fieras
en las playas, y riberas,
del nucuo mar descubierto,
y que supiera mejor
de un torillo defenderme.

D. o. Hablan celos, y amor duerme,
pero nunca duerme amor.

L. o. Lo que del moço senti
es que de verme admirado
mas que yo, estaua turbado
yo del toro, y el de mi.

D. o. Tenia buen talle? **L.** o. Estaua
en traje que parecia
bien contenta bacarría;
y esto pienso que le daba
al Capitan mas enojos
porque en la plaça esta tarde
lo bueno assi dios me guardé
puso en su talle los ojos.

D. o. No se que sienta de ti
pero quieres bien tu esposo?

L. o. Quierole, y a un es forçoso
por lo que me importa ami;
es Baldiuia principal,
es honrado caballero
con justa razon le quiero
y le debo ser leal
sin otras causas contrarias
a mi honor,

de Baldiuia, don Juan, y Finarda
amigos.

Bal. No me canséis.

Pis. Pues es bien que os acosegáis
en noche de luminarias?

Bal. Por oy me basta la fiesta,
los dos os podeis holgar.

D. I. Sino vais, no ay que tratar.

Bal. Quedito; Leonor es ésta.

Le. No ay que dito, que ya oí
que las fiestas vais a ver.

Bal. Con tu licencia ha de ser,
porque no saldré de aqui,
menos que con gusto tuyo.

Le. Con amigos tan leales,
seguros, y principales,
el mio Baldiuia es tuyo,

vete a holgar, y buelve presto.

Bal. Tus manos beso mi bien,
por besartelas tambien
de veras, mas que por esto;
Ponte en aquiesce balcon,
verás algo de la fiesta.

Le. Sin verte no, sola ésta
es fiesta de mi afición.

Bal. Dios te guarde. Le. Para tí.

Bal. Veis aqui donde ya voi.

D. I. Huelgo me a fe de quien soñ.

Bal. Mas por los dos que por mi,
donde iremos? Fin. A la calle
de las armas lo primero.

Vanse los tres, y quedan Dorotea,
y Leonor.

Dor. En efecto el Cauallero
tenia estremado talle.

Le. Agora te acuerdas de esto?

Dor. Quieresme hacer un placer,

aunque te ha de parecer
para tu recato exceso.

Le. Como. Do. Que sin que lo sientan,
ni criados, ni criadas,
vamos a ver disfraçadas
lo que de las fiestas cuentan,
que el Capitan no vendrá
mas de dos horas despues.

Le. Estdis loca? Dor. Y esto es
locura? Le. Dexame ya,
que me facas de juicio.

Do. No te has de holgar comotodas?
fueron prisión estas bodas?

Le. Con el vino hablas de vicio,
vete en buen hora mulata,
no despiertes a quien duerme.

Dor. Esta merced has de hazermee.

Le. Si algun cuidado te mata,
toma el rebocinio tu,
y vete a ver esas luces.

Dor. Señora. Le. Hareme mil cruzes;
yo disfraçada, Iesus.

Dor. Pues hante de conocer,
calla, que éstas embobadá.

Le. Dexame perra. Dor. Que en nada
sepas jamas ser muger.

Le. Pues podria yo salir,
y boluer sin conocerme?

Do. Pues no? Le. no sabré atreverme.

Dor. Solamente puedes ir
hasta el cabo de la calle,
y luego te boluerás.

Le. Hasta la calle no más,
y aun plegue a Dios que lo calle;

Dor. Si hará, que eres tu su espejo.

Le. Dame otra ropa peor,
y ven, que no huuiera error,
sino huuiera mal consejo.

Vanse.

De la vitoria de la honra.

Salen doña Ana, hermana de don Antonio, y un escudero.

Ana. Aunque atreuiimiento ha sido
a vna muger de mi estado,
la noche ocasion me ha dado.

Esc. Iusta disculpa has tenido,
que no ha quedado en Seuilla
dama, que por calles varias
no vaya a sus luminarias.

Ana. Que hermosa ha estado la orilla
del Betis, con las que han puesto
tantas naues estrangeras!

Esc. No le han visto sus riberas
tan adornado y compuesto.

Ana. Parece que las estrellas,
quales hondas retratauan,
como en competencia andauan,
desfando ser mas bellas,
otro cielo parecia
el agua, y otra ciudad
las naues. *Esc.* Su claridad
a la del cielo excedia,
y el hallarse las galeras
en esta ocasion tambien
lo fue, para que mas bien
pareciesen sus riberas.

Ana. Notable es la confusion
de la gente. *Esc.* Es tan notable,
que no ay lengua que no se hable,
todas diferentes son,
oy si que ha sido Seuilla
Babilonia. *Ana.* Gente viene.

Salen Baldiuia, don Juan, y Fernardo.

Bal. El tio lo mejor tiene.
D.J. Ganola al muro la orilla;

Fin. Braua dama! *Bal.* Si licencia
puede squesta noche dar
de hablar honesto, y hablar
como en la misma presencia
de padre, hermano, o marido;
vuestra merced no se enoje
de que vn requiebro le arroje.

Ana. Venga, y venga comedido,
aunque si digo verdad,
como ya lo puede ser,
si es necedad? *Bal.* Con muger
todo ha de ser necedad,
pero ya la he dicho yo,
quando dizen que es forçosa.

Ana. Quando vn hombre se desposa?
Bal. Eltoi por dezir que no,
o pesia la libertad
que se pierde, y no se gana.

Ana. Pareceme que mañana
me direis la necedad.

Bal. No estoi tan mal enseñado
a requiebros que os la diga.
Esc. Que es lo q a escucharte obliga.

Ana. No mas de auer comenzado,
reniega tu de muger,
que vna palabra escuchò.

Bal. Viue Dios, que me obligo
su estremado parecer,
y que a no tener temor
de ofender mi Leonor bella,
habriáa vn rato con ella,
desto que llaman amor,
pesia tal, pues sois mancebos;
porque no la requebrais?

D.J. Porque donde vos estais
somos estudiantes nuestros.

Bal. Señora, si vn Capitan
entre barbaros criado
de verter su sangre honrado
por los Reyes que aqui estan,
os puede seruir con oro,

De Lope de Vega Carpio.

184

que ayer estaua en la mina,
o con la plata mas fina
del antartico tesoro,
mandadme, sin que penseis
que perdereis vuestro honor.

Ana. Yo os lo agradezco, señor,
que lo que sois pareceis,
pero mi necesidad

no se estiende a vuestra plata,
porque pienso yo que trata
cosas de mas calidad:
la noche, las luces della,
las fiestas, la encamisada
me facò de mi posada,

mas no a quedarime sin ella,
voime con licencia. Bal. De quien?

Ana. Del relox. Bal. Luego soi yo?
Ana. No por cierto, que vos no,
que hablais cortesano, y bien,
y con vos me detuvierra

sifuerades Castellano,
que prouar mi ingenio humano
con los diuinos quisiera;
quica por esto sali,
y he sido tan desdichada,
que me bueluo a mi posada,
sin que se acuerden de mi.

Bal. Caualleros han venido
con el Rey, harto gallardos,
mas no son sayales pardos
los que aueis visto, y oido,
en verdad que hablan tambien
en esta lengua que hablamos.

Ana. Siempre nouedad buscamos.

Bal. Teneis buen gusto, hazeis bien.

Ana. Ya me voi. Bal. Y yo con vos,

que sola a peligro vais.

Ana. Con el termino obligais.

Bal. Irán mas? Ana. Vengan los dos.

D.J. Bien podeis creer, señora,
que con los tres vais segura.

Bal. No se visto tanta hermosura.

Fin. Y Leonor? Bal. Perdone agora.

Vanse.

Salen con grande grita negros, y ne-
gras con adufes, guitarras, y fo-
majas, cantando los
dos.

Cantin. Aquifa que no saperiro,
aquifa,
aquifa señol Cupilo,
aquifa, aquifa.

Tiznada. Voto Andicso verrarero
que la Sinuiya la Reyna
de quantas ciuilitades
tuollo mundo rodea.
Mal años para Madrillos,
para Curdoba è Tuledas,
Valadulid en Castillas,
y en Capalonas, Valencias.
No mira tu quanta naue,
quanto del barco, y galera,
cubrimo guadalquivir
de mil luminarias yena.
No mera como Triana
fatura yena de oguera,
que parece que a Sinuiya,
queremo mear pajuela?
No mira Anton Tatiyo,
donde lo siñolo quemá,
a beyacosluteranos.

Ant. Viuan Dioyo que manlegra
agoran putan Iudio,
que està en la Castiya tiembra
de vel el fogo que hazemo,
que para sun culo piensa,
beyaco nunca an quemado
a cabeza de bayeta,
que creemo a pie juntiya,
quanto mandamo la Iglesia,

tocí,

De la vitoria de la bonra.

tocá, toca guitarrita
Francisquiyo de Tejera,
que ha venido el Rey Filipo,
alegramo nenglo, y nengla.

*Sa'en doña Leonor, y don Antonio
tras ella.*

D. A. Pues vais sola mi señora,
en que os ofende quien llega
a defenderos no mas.

Leo. No quiere vuestra defensa,
perdióseme cierta esclaua:
pero bien sabré fin ella
ir a mi casa, que ha dias
que faltó de la maessa.

D. A. Ay luz de mis ciegos ojos!
y a mariposas que buelan
a abrasarse en esas iuzes,
vos sois, vos mi bien aquella
que oy entró huyendo del toro
en mi casa, ay Dios! si fuera
tan solamente en mi casa.

L. Pues dōder **D. A.** en mi alma, L té-
tengale vuesla merced, (ga)
que a quien tanto honor profesa
como yo, no es cosa julta
dezille palabristiernas,
ya no vio la calidad
de mi marido, **Fran.** Ola nengla
a que aguarda, que non baila;

Tocan y bailan.

Neg. A que toca la pandera,
Can. Aquisa que no saperiro,
aquisa,
aquisa señol Cupilo,
aquisa, aquisa,
aquisa como entre flore.
Tomas. Aquisa,

Neg. Aquisa dormido amore,
Tod. Aquisa.
Neg. Aquisa dentro en Siuiya,
Tod. Aquisa.
Neg. Aquisa quien mata y mira,
Tod. Aquisa.
Neg. En la porta de Triana.
Tod. Aquisa.
Neg. Aquisa quien mata y saná.
Tod. Aquisa.
Neg. La nengla como vnan flore,
Tod. Aquisa.
Neg. Que non si pone colore,
Tod. Aquisa.
Neg. La cara tiene di plata.
Tod. Aquisa.
Neg. Eunque calça paragata.
Tod. Aquisa.
Neg. Dama pone solimané.
Tod. Aquisa.
Neg. No la quiere lo galane.
Tod. Aquisa.
Neg. Negla tiene fresicura.
Tod. Aquisa.
Neg. No así male que aunque cura.
Tod. Aquisa.
Neg. Aquito que no saperiro.
Tod. Aquita.
Neg. Aquila senol cupilico.
Aquita, aquisa.
D. A. Parece que mas atenta
estais a vinballe en efecto,
de barbaros que a mis quexas,
tiernos y dulces requiebros.
Mirad, señora, que auer
permítido el astro cielo,
que a mi casa, y a mis braços
os entrara des huyendo.
Es para, que no dudéis
de que ha sido su concierto
el que me obliga a adorarlos,

el que me fuerça a quereros.

Llo. No digais esto señor,
que no es posible que el cielo
concierte las voluntades
para tan malos deseos.

Casada soi, que queréis?
voluntad ya no la tengo,
de mi marido soi toda:
a estar por casar yo creo
que me obligara ese talles;
mas digo de lo que quiero,
por lo que me importunais.

D.A. Señora mia, bien veo
que os canso, y que os importuno,
mas que he de hazer si me muero?

Llo. En dos horas? brana cosa.

D.A. En dos horas: y aun en menos?
en vn instante no mata
vn rayo a vn hombre, pues vemos
que le tiene hecho ceniza
antes de acabarse el trueno;
pues porque si del amor
es mas que el rayo el incendio,
no me ha podido abrasar.

Fras. Canta negla.

Neg. Toca neglo,
aquifa lo Rey Filipo.

Tod. Aquifa.

Neg. Demosle cazone flito.

Tod. Aquifa.

Neg. Y su camaron con lima.

Tod. Aquifa.

Neg. Guisemos casolan prima.

Tod. Aquifa.

Neg. Y su ceruina con haba.

Tod. Aquifa.

Neg. Lo Duque de Almadraua.

Tod. Aquifa.

Neg. Le fresco atune embialla.

Tod. Aquifa.

Neg. Y para por la mañana.

Tod. Aquifa.

Neg. Hazemo vna poleada.

Tod. Aquifa.

Neg. Y piñone cada dia.

Tod. Aquifa.

Neg. De la culunfuturia:

Tod. Aquifa.

Neg. Aquifa que no sa periro.

Tod. Aquifa, aquifa.

*Salen Baldiuia, don Juan, y
Finardo.*

Bal. Bizarra muger por Dios!

D.I. Es de lo bueno de España.

Fis. Que esta es hija de don Pedro.

D.I. Y de don Antonio hermana,
darala su padre en dote
treinta mil escudos. *Bal.* Basta
para llevar esa Cruz,
que del matrimonio llaman,

D.I. Vos os podeis ya quedar,
pues llegais a vuestra casa.

Llo. Ay señor! que el Capitan
es este. *D.A.* Estraña desgracia!

Bal. Quedo, no es Leonor aquella
con vn rebociño? para,
para, que es esto Leonor!

Llo. Desde la ventana estaua
mirando este negro bayle,
cayoseme vna arracada,
llamè, no me respondieron,
baxè a la puerta a buscalla,
hanla cogido estos negros,
y es canalla tan bellaca,
que no me la quieren dar.

Bal. A negros los de la dança,
que es del diamante que aqui
se le cayo a aquella dama
en vna arracada de oro.

Fras. Que diamante, ò que diamanta?

Bal. El arracada les digo.

De la vitoria de la honra.

*N*º 9. Arracala finora horal,
he esfamos pugnis? *D. I.* A negros,
verga luego el arracada,
ò la danza de panderos
se les boluerà de espadas.

D. A. Que higo, que no me voi?

Bal. Entrate Leonor en casa,
que bien escutar pudieras
baxir de noche a buscarla.

Leo. Por no te dir p' siadumbre.

Bal. Mis en esto n' la dama,
que hizia aquel hombre a qui?

Leo. Quando yo baxè passaua.

Bal. Entrate ya, *Leo*. No te enojes.

Bal. E a negros en que tardan?

Faro. Si a lo neglo, ó alla negria,
algún viyaco, ó viyaca
cuze que somos ladrones,
ni auemos visto arrancalas,
voto al hijo de mi abuelo;
que mente como tacaña.

Fin. Sacude *D. I.* Cortale vn braco.

Tizn. Para eslamputa branca,
que no hablara desansorte,
si truxeramo, sifalas.

Bal. Dexaldos por vida mia,
que otra cosa mas pesada
me da p' siadumbre aqui.

D. I. Si es el de la pluma y capa,
yo le echaré de la calle?

Bal. Esta noche es reseruada
por confusa, no es razon;
que a caso otra cosa aguarda,
yo me entro a acostar. *D. I.* a Dios.

Bal. El mismo con los dos vaya.

D. I. Quereis que le conozcamos?

Fin. Si a quien le tocaua calla,
quien os mete en esso a vos?
venid, que oí la feria es franca.

Vans.

D. A. Ha cielos en que me vi!

que tristes principios dava
a la historia de mi amor;
si aquella industria no halla
vn ingenio de muger!

Sale Lope.

Lo. Quié vat? *D. A.* Quié es? *Lo.* quié
de conocer que eres loco; (acabó
que hazes en esta casa?
que quieres en esta puerta?
que pides a esta ventana?
oy no vilte esta muger?

D. A. Si Lope. *Lo.* Pues que te mata
quieres que esta noche sea
tuya, viendo que la guarda
el propio honor que a las luces
vence diamantes, montañas,
mires, alcabuces, picas,
pertrechos, suegos, y espadas?
D. A. Ido me huuiera por Dios:
mas ay! que sola sin guardas,
sin peligros, y sin montes
en la calle de las armas
la halié luego que te fuiste,
y me oyò tiernas palabras,
vine a su casa con ella,
y quando a su puerta estaua,
vino el marido, y me vio.

Lop. Huuo industria! *D. A.* Y que
dixo, que baxado auia (ilando
a buscar vna arracada,
que estando viendo vnos negros
con panderos, y sonajas
se le cayó de la oreja.

Lop. Que mucho si te escuchaua?
las arracadas, señor,
se fizieron para ser guardas
de los oídos, que es puerta,
que llaman torno del alma,
que no pienses que se fizieron
de diamantes por mas gala,

mas porque fuesen mas duras.
mira bien Lope si hablan,

D.A. Mira si el hombre la riñe.

Lop. Quien ama muger casada,
nunca la escuche de noche,
vamos de aqui. D.A. Porq' causa?

Lop. Porque pensara que riñen,
y oírá tan dulces palabras,

que le pese como a todos
los que escuchan, y se engañan.

D.A. Aun esto quisiera cir.

Lop. Vn discreto confessaua
tres cosas. D.A. Y quales son?

Lop. No burlarse con espadas,
no ver comer a señor,
ni escuchar dos que se aman.

ACTO SEGUNDO.

Salen doña Leonor, y Dorotea.

Dor. Mas fiestas se han publicado.

Leo. No lo serán para mi,
que desde que a verlas fui,
tantos disgustos me han dado.

Dor. Mientras Felipe Segundo,
su grandeza, y Magestad
ocupe esta gran ciudad,
puerta del mar, y del mundo
no las dexará de auer.

Llo. A sus fiestas, y a sus lumbres
igualan mis pesadumbres,
yansi no las pienso ver,
quien tiene dicha las vea.

Dor. Desto te entristeces? Leo. Si,
que desde que te perdi,
me he perdido Dorotea.

Dor. Que dizes? Leo. Que el Capitan
me mata a zelos. Dor. De quien?

Llo. De los aires que me vén,
y el aliento que me dan,
mira que culpa he tenido,
de que vn Canallero loco
pasé, tenicadole en poco,
por esta calle atrevido.

Dor. Luego tiene zelos del?

Leo. Conmigo no se declara,

mas bien se yo donde pára
todo el enojo cruel,
que quando vn cuerdo marido,
como el Capitan lo es,
pierde el compas de los pies,
y habla con otro sentido,
quando en la cama suspira,
y en la mesa está pensando,
con el cuchillo tocando
en los manteles que mira,
cabizbaxo, y mal contento,
ò son zelos, ó no ay gusto.

Dor. Qualquiera enojo, y disgusto
será de esse pensamiento,
porque mi señor te adora.

Llo. Que he hecho a aqueste moçuelo,
que contra la ley del cielo,
me sirve, y me quiere agora;
yo soi calada, y soi noble,
será dar paslos attas,
que mientras me siga mas
pienso resistirme al doble,
no ves que puede costalle
la vida? Dor. Los pocos años
le disculpan. Leo. Son engaños;
porque si el pasa mi calle

mas porque fuesen mas duras.
mira bien Lope si hablan,

D.A. Mira si el hombre la riñe.

Lop. Quien ama muger casada,
nunca la escuche de noche,
vamos de aqui. D.A. Porq' causa?

Lop. Porque pensara que riñen,
y oírá tan dulces palabras,

que le pese como a todos
los que escuchan, y se engañan.

D.A. Aun esto quisiera cir.

Lop. Vn discreto confessaua
tres cosas. D.A. Y quales son?

Lop. No burlarse con espadas,
no ver comer a señor,
ni escuchar dos que se aman.

ACTO SEGUNDO.

Salen doña Leonor, y Dorotea.

Dor. Mas fiestas se han publicado.

Leo. No lo serán para mi,
que desde que a verlas fui,
tantos disgustos me han dado.

Dor. Mientras Felipe Segundo,
su grandeza, y Magestad
ocupe esta gran ciudad,
puerta del mar, y del mundo
no las dexará de auer.

Llo. A sus fiestas, y a sus lumbres
igualan mis pesadumbres,
yansi no las pienso ver,
quien tiene dicha las vea.

Dor. Desto te entristeces? Leo. Si,
que desde que te perdi,
me he perdido Dorotea.

Dor. Que dizes? Leo. Que el Capitan
me mata a zelos. Dor. De quien?

Llo. De los aires que me vén,
y el aliento que me dan,
mira que culpa he tenido,
de que vn Canallero loco
pasé, tenicadole en poco,
por esta calle atrevido.

Dor. Luego tiene zelos del?

Leo. Conmigo no se declara,

mas bien se yo donde pára
todo el enojo cruel,
que quando vn cuerdo marido,
como el Capitan lo es,
pierde el compas de los pies,
y habla con otro sentido,
quando en la cama suspira,
y en la mesa está pensando,
con el cuchillo tocando
en los manteles que mira,
cabizbaxo, y mal contento,
ò son zelos, ó no ay gusto.

Dor. Qualquiera enojo, y disgusto
será de esse pensamiento,
porque mi señor te adora.

Llo. Que he hecho a aqueste moçuelo,
que contra la ley del cielo,
me sirve, y me quiere agora;
yo soi calada, y soi noble,
será dar paslos attas,
que mientras me siga mas
pienso resistirme al doble,
no ves que puede costalle
la vida? Dor. Los pocos años
le disculpan. Leo. Son engaños;
porque si el pasa mi calle

De la vitoria de la honra.

en el catullo de dia,
y la noche arrodelado,
si atreuido y deslenguado
requiebra mi celosis,
cansarase el Capitan,
y costarale la vida.

Sale Hernando esclavo.

Her Vna muger atreuida,
pienso que destas que van
compañando en Sevilla,
ò sea dueña alquilada
te qui rever porfiada.

Leo. Entre que no es maravilla,
y tu hermano entra a auisarme
luego que Baldiuia venga.

Her A fe que ella te entretenga.

Leo. Vendrá a pedirme, y cansarme.

Sale Salustia con manto, y sombrero.

Salu Dios aumente tu hermosura,
y estos años dos mil años.

Leo Estas todas son engaños.

Salu Que limpieza que frescura!
bendiga tu casa el cielo,
mas como no lo será,
si en ella vna esclava está,
que es la limpieza del suelo,
por la mi fe Dorotea,
que a la Reyna seruir puedes,
que el critorio a estas paredes
iguala su taracea!
que ladrillos como grana,
y que lustre de azulejos,
parecen vnos espejos.

Dor. La dueñaça es Trujamana.

Leo. Sientese madre, y dirá
a lo que viene. Salu. Que boca
de grana el cristal de roca

venciendo en el alma está,
poco ganare yo aqui
con mis poluillos de dientes.

Leo. Ya te digo que te sientes.

Salu. Sientate tu junto a mí,
esto del cansancio es tacha:

de nuestra edad enfadosa
valgaze Dios, y que hermosa,

ben ligate Dios muchacha,

Iesus que lustre, y que tez

que te pones? Leo. Madre el río
me afeita. Sal. Un resplandor mi

creo que te di vna vez,
ya no me conocerás,

passa el tiempo mal pecado,

a fe que es tu padre honrado,
que me conociera mas,

lo que has crecido, ayer ibas
con la almohadilla. Leo. No llore.

Dor. Todo es vino. Sal. Dios mejor.

Dor. Las viñas, y las olivas.

Sal. La bellacona mulata,
como serie de mis

Dor. Yo madre? Sal. Que no la vis
y no se acuerda la ingrata
de aquel vnguento famoso,
que la sarna le quitó,
pues a fe que le hize yo.

Dor. Vnguento, cuento donoso;
mire madre que seria
para ser bruxa. Sal. No llegues
a mis años, porque niegues.

Leo. Diga preito madre mia
lo que quiere, porque temo
que no venga mi marido.

Sal. Aqui vna pobre ha parido,
que lo es hija con estremo,
tiene padrino, y querria
que tu lo fuesses con él.

Leo. Habla al Capitan, que del
pende la libertad mia,

que traes aquí? Salu. No sé,
como esto tendrás a ca,
esto de comer me da,
como ya la edad se fue,
el gran Turco viene aquí,
en extremo preparado,
y en mil aguas destilado.

Leo. Nunca tan claro le vi.

Sal. Aqueste se ha de poner
encima de la color.

Leo. Nueua inuencion. Sal. La mejor.

Leo. Mil cosas tienes que ver.

Sal. Estos papelillos son
secretos para mi! cosas,
que somos siempre achacosas.

Dor. Ay madre, algun diaquilon
que quite el color mulato?

Sal. Fuerastu la que deuias,
que te pusiera en dos dias
la cara como un retrato,
mas dime hija, no irás
al bateo? Leo. Pues quien es
el Cauallero? Salu. Despues
sus calidades fabrás,
que es el mas lindo mancebo,
mas hermoso, y bien hablado,
mas limpio, y mas estimado;
Porque es finalmente el cebo
adonde pican agora
las damas de esta ciudad,
aunque cierta voluntad
le tiene enfermillo agora,
anda descoloridillo,
y sin gusto de un desden,
quiere, y no le quieren bien.

Leo. Pues mucho me marauillo,
que si es tan lindo, no sea
querido, quien lo es de todas.

Sal. Ha topado el pobre en bodas,
mas yo pienso, que patsea
por esta calle mil veces.

Leo. Es su nombre? Salu. D. Antonio.

Dor. O vieja, al mismo demonio
en los embustes pareces.

Leo. Miremos el azafate,
dexa madre de hablar desto?

Sal. Descolorida te has puesto,
noquieres que del trate.

Leo. Que ay en este papelillo.

Sal. La oracion de santa Marta.

Leo. Y esto que es? Sal. Es cierta carta
de aquel descolodrillo,
toma, y mira lo que aqui
te dice aquel desdichado
que queda desesperado,
muerto de amores por ti.

Levantase.

Leo. Vieja, o demonio, quisiera
como el papel, mil pedaços
hazerte entre aquellos braços,
sal de aquí, sal presto fuera,
sal, que si saco un cuchillo
del estuche. Dor. A mi me dexa,
que yo cortare a la vieja
de la boca al colodrillo.

Sal. Hija piedad, ay de mi.

Leo. Heristela? Dor. A tu seruicio.

Leo. Por tu vida? Dor. Un beneficio
de oreja a oreja le di;
pero a fe que me ha pesado
que ayas rasgado el papel.

Leo. Aquí están las partes del:

Dor. Y las del ducho engañado
te pudiera dezir yo.

Leo. Quieres que te dé yo a tí
lo que tu a la vieja? Dor. Si,
Pero que te enojes no;
paslaua yo la otra tarde
por casa de este galan,
y un lacayo a lo truhan,
entre discreto y cobarde,

561
De la vitoria de la honra.

y con tal labia me hablo,
que en fin arriba subi,
donde este moçuelo vi.

Leo. El demonio te engañó.

Dor. En vna cama acostado,
bordada de fina tela,
con balona, o arandela,
el rostrico perfilado,
vna almilla de color
de nacar, de oro bordada;
la cabeza en la almoada,
todo enfermito de amor,
los puños de la camisa
leuantados para dar,
muñecas de blanco azar.

Leo. Calla, que mueues a risa.

Dor. Los vigotes mui alcados,
montante a la cabecera,
y vna jacerina, y cuera;
brauos retratos colgados,
mucho olor, escritoritos
con mil curiosos juguetes
entre muchos ramilletes.

Leo. Harásime reir a gritos.

Dor. Hablome tierno, y habló
en tu amor, de tal manera,
que vna piedra enternecria,
lloró en efecto. *Leo.* Lloró?

Dor. Yo te juro que le vi
los ojos (no te alborotes)
dar perlas a los vigotes.

Leo. Por mi? *Dor.* No sino por mi.

Leo. Si se te hiziere camino
Dorotea, le dirás

a ese necio. *Dor.* Bien. *Leo.* q mas
no siga tal desatino,
y que es mal hecho inquietar
a mugeres como yo.

Dor. El Dios machin la pegó,
ya se quiere declarar.

Leo. Dile, que es yn impossible,

el disparate que emprende.

Dor. El alomenos no entiende
que intenta cosa posible,
sino que aquel picaron
de Lopillo su estafeta,
le anima, esfuerça, e inquieta
a seguir su pretension.
Y yo que no miro mal
a este mismo descarado;
me alegro de tu cuidado.

Sale Baldiuia.

Bal. No he visto descuido igual!

Dor. Señor viene. *Leo.* que ay señor?

Bal. De Cadiz questa carta,
que me ha de obligar que parts;
luego al instante Leonor.

Leo. Como. *Bal.* Escriueme mi río,
que quanto nos ha llegado
tiene Ricardo embargado.

Leo. Por donde ireis? *Bal.* Por el río,
por caminar esta noche,
Hernando, Hernando!

Sale Hernando.

Her. Señor.

Bal. Y aun es para mi mejor
el barco que el mejor coche,
a Cadiz voi, luego al punto,
pon recado, y fleta vn barco.

Leo. No sale flecha del arco
como vos *Bal.* Si tengo junto
el credito, y el dinero
de la suerte que sabeis,
q he de hazer. *Leo.* Mui bié hareis,
quando en Seuilla os espero?

Bal. Dentro de dos, o tres dias.

Leo. Ropa os quiero adereçar.

Bal. Tu no tienes que aguardar.

Her. Yo voi.

Bal. Ay desdichas mias!

Vas.

Lit.

Llo. Que camisas ay labadas
mulata, del Capitan?

Dor. Cinco, ó seis, pero no están
mas de dos adereçadas.

Van se los dos.

Llo. Ven presto, *Bal.* de otra manera
pensé yo que se tomára
mi ausencia, aunque imaginara
que de sola vna hora fuera;
por la ropa tan ligera,
y sin otto sentimiento!
ó lo causa el que yo siento
de los zelos de estos dias,
ó las ignorancias mias
fabrican torres de viento;
no se, que sombras cansadas
de noche mis ojos vén,
que no me parecen bien
arrimadas, y embocadas,
si de mi Sol son cañadas,
eclipsaréle de modo,
que lo dese a escuras todo,
mas que me dà pessadumbre,
pues sin ensuciar su lumbre,
suele passar por el lodo.

Nace de mi grande amor
aquesta necia sospecha,
el es arco, y ella es flecha,
y el blanco mi propio honor,
casta, y honesta Leonor,
este moço es arrogante,
luego no es bien que me espante;
mas justos son mis desvelos,
que en aventuretas de zelos
siempre el temor es gigante.
Salgo de mi casa, y veo
a don Antonio en mi calle,
moço, de gallardo talle,
y de esta ciudad trofeo,

vna, y mil calles redeo,
bueluo, y hallole a mi puerta,
vengo de noche a hora incierta,
y allí rebocado está,
luego ocasión se le dá,
y mi deshonra concierta.
Pero como puede ser,
que el amor le dé ocasión,
sabiendo la condicion
de tan principal muger?
amor, que auemos de hazer,
tener animo, y partir?
decid, podremos ir?
podemos: pues alto al barco,
mas si con zelos me embarco,
que barco me ha de sufrir?
Pues Leonor resolucion
mirad, que soi Cauallero,
y soldado, y que prefiero
a vuestro amor, mi opinion,
no os guardo, porque no son
guardas con vos menester,
la que se ha de defender
vos sois, yo callo en efecto,
que nunca dixo el discreto
sus zelos a su muger.

*Salen don Antonio con una ropa,
y una vanda, y Lope.*

Lop. Que Romano, ó que Gentil
a sus Dioses ofreciera
sangre como tu, ni diera
tal precio a cosa tan vil;
estas finezas no son
de amante noble, y honrado.
D. A. Bestia el auerme sangrado,
no ha sido sin ocasión,
amor es vn trial de ojo,
que entra por ellos al pecho
la sangre altera, y sospecho.

De la vitoria de la honra.

con mas rigor que el enojo,
luego no me negarás,
que es justo sacarla luego;
por que su desfalso siego
no corrompa la demás,
y si de alguna caida
se sangra aquél que cayó,
quien la ha dido como yo?

Lop. Vna historia mui sabida
en vn librillo / ci
de Faustina enamorada
de vn gladiador, cuya espada
fue del amor flecha allí,
si polo el Emperador,
matóle, y diole a beber
u sangre, que suele ser
contra el veneno de amor;
si esto a ti te sucediera,
con su sangre te curaras,
y la tuya no sacarás;
porque dizes que se altera.
há mocedad, ó embeleco
de la vida, ay desatino
como este, mas imagino,
que de celebro tan seco
no puede agora salir
secreto menos cruel.

Jul. Aquí llega Mirabel,
con él te puedes reir

Mirabel muñeco.

Mir. Dízenme que estás sangrado.
D. A. Cat mirabel ayer.

Lop. No es la cuenta, porque a ser
la sangre huiviera guardado.

Mir. Galan estás. *Lop.* Las sangrias
adaman a los amantes.

D. A. Que ay de ruedo que me cantes?

Mir. Tonos, y letrillas mías.

Mir. Mal conocéis al amor

Leonor.

mal conocéis al amor.

D. A. Doite vn abraço. *Mir.* Porqué?
D. A. Por la letra. *Lop.* Hasle tocado
en la vena del cuidado.

Mir. Es Leonor. *D. A.* El tuyu sue.

Casta. Mal conocéis el rapio?

que es blando, y es porfiado,
es terrible, y regalado,
y es rendido, y pertinaz,
en las guerras pone paz,
y en las pazes es traidor,
mal conocéis el amor Leonor,
mas conocéis el amor.

Sale Julio.

Jul. Vna cierta no se quien,
con vn manto, y lombrerillo,
el semblante de membrillo,
y el pisar de palafreno
te quiere hablar en secreto.

D. A. Mirabel, a Dios, a D o.,
y veamonas los dos.

Mir. Venirte a seruit prometo,
pero no ay algun argen?

D. A. Dale diez escudos Lope.

Lop. Reparelos. *Mir.* Quando tope,

Lop. Siete, y llener? *Mir.* Hago bien

Sale Dorotea.

Dor. Està don Antonio aquí?

D. A. Aquí estoí perla. *Dor.* No vengo
para gracias. *D. A.* Ni yo tengo
gracias, que desgracias si.

Dor. Visan los que se han preciado
de nobles, y Caualleros
embar tales terceros
en casa de vn hombre honrado
donde hallò vuestra merced
aquella vieja en cecina,
retrato de Celestina?

D. A. Oyenle, y hazme merced!

de templar la justa pena
con que vienes a reñirme,
que eloi cerca de morirme,
y pienso que de la vena
la sangre se me ha soltado,
Lope, Lope. *Lop.* Que ay, señor?

D.A. La alteracion del rigor
con que esta señora ha entrado,
pienso, que la causa fue
de soltarse la sangria.

Lope. A esto vienes ta fè mia
que no es lo que yo pense,

ay del pobre caualtero!

D.A. Atame la venda bien.

Lop. Desmayaste? *D.A.* Que desden

Lop. Siéstate pues: *D.A.* Yo me muero.

Dor. Nunca yo viniera hacá,

a señor mio? *D.A.* Ay Leonor!

Lop. Que m'igercilla mejor

fingiera un desmayo allá.

D.A. Los Angeles como vos

matan hambres d'este modo?

Dor. Yo tuue culpa de todo,

y me ha pesado por Dics;

mas puedolo remediar,

con deziros que mi amo

no está en Sevilla. *D.A.* Si os llamo

mi vida en que puedo errar,

veisme aqui para seruiros;

quando se fue? *Dor.* No ha media

y dixome mi señora, (hora,

que esto viniera a reñiros.

D.A. A deziros sospeché.

Dor. Ydesta noche a la calle.

D.A. Lope, que tengo que darle
a esti perla? *Lop.* Yo que sé?

D.A. Voi a abrir mis escritorios,
loco de contento voi.

Lop. Y como en su gracia esto?

Dor. Ya tenemos locutorios.

Lop. Pues ayer no me dezia,
que era yo su perrigalgo?

Dor. Síbe que ha de hazer hidalgo,
amaynar bolateria,

que es conmigo moscatel,

Lop. Y turmosca en leche amores,

Dor. Tengo yo muchos colores
para feisfrime con él.

Lop. Su anima de bayeta, 1
no sabe que foi Narciso

de lacayos! *Dor.* Ya le auiso,

que conmigo no se meta,

calle, y dexese de voces.

Lop. Tu conmigo melindrosa?

Dor. Que foi mula cosquillosa,

y te daré quattro cozes.

Lop. Entra, que te quiere dar

mi amo alguna cadena.

Dor. No laquiero. *Lo.* Antes esbuena,

para llevarte a caçar.

Dor. Oiga, en lo viuo me dio,

Lop. Oiga ella. *Dor.* Oiga él,

unqua liebres como él

corren galgas como yo; *Vanse.*

Salen caualberos *D.P.* y el *Duq* de Alba.

Du. Venís contento? *D.P.* C'ó merced t'ágrale,
como puedo, señor, no estar contento,
mil veces estos pies bueluo a besaros.

Duq. Quisiéra, que con vos, señor don Pedro
viniera don Antonio vuestro hijo;
porque juntos besarades las manos,

De la vitoria de la honra.

como vos lo aveis hecho agora solo
al Rey, pues su persona le agradaua,
y a quien ha hecho esta merced, supiera.

D.P. Anda indisposto todos estos dias,
y pienso que sangrado, a cuya causa
no viro a acópáñarme. *Duq.* Pnes q tiene?

D.P. Achiques de las fiestas auran sido.

Duq. Los brios de la edad tal vez se cansan,
no ay cosa que al trabajo no se rinda,
dareisle estado agora? *D.P.* Eso deseo
mientras que duran las informaciones,
que por fer aqui cerca, serán faciles,
trataré los conciertos de sus bodas,
que ya tengo los ojos inclinados
a cierta hermana de vn amigo mio,
con partes singulares de hermosura,
nobleza, discrecion, y alguna hacienda.

Duq. No le dareis menos honrada prenda,
metan luces. *D.P.* Ya tienen preuenido
todo lo necesario. *Duq.* El cielo os guarde,
no me agardeis despues, que védre tarde.

Vase.

D.P. Julio, Julio, está aqui don Antonio?

Iul. Fuera salio con Lope. *D.P.* Pues de noche
fale sangrado, y guardase de dia?

In. Brios son de la edad. *D.P.* Llegue a la mia.

Don Antonio, y Lope con broqueles.

D.A. Ay calle, que en entrando en ti cōsuelas
mi perdida esperanza! ay calle hermosa!
que hueles a jazmines de Valencia,
a azares blancos, y a mosquetas bellas.

Lop. Si fuera calle de Madrid, tu olieras
azar, que oleollo, por azar tuuieras,
de vna calle, que llaman de Santiago,
ayvna enegma. *D.A.* De q modo? *Lo.* Dizen
que es de dia jardin, de noche infierno.

D.A. Porq? *Lop.* Porque de dia los guanteros,
con ambar, y poluillos la perfuman,
y de noche, de rexas, y ventanas.

com

con liquidambar, y otras mil conseruás,
q el cápo de allí a vn año buelue en yeruas.

Afumase a la ventana Dorotea.

- L.* Es D. Antonio? *D. A.* Ay Lope q h̄a abierto
vna ventana de aquel cielo. *Lop.* Llega.
D. A. Es Dorotea? *Dor.* Soi esclaua tuya.
D. A. Que haze aquella Reyna de belleza?
D. Quiere acostarse. *D. A.* Al Dios! *D.* toma cō
de q se acuesta sola. *D. A.* Mas quisiera (suelo
que fuera yo su esposo, y compañía,
quieresme hazer yn bien, y ponme luego
mil hierros, mil cadenas, mil prisiones.
Dor. Antes tu con las tuyas me los pones.
D. A. Dexame entrar, donde escondido vea,
como aquel Angel bello se desnuda.
Dor. Si tu fueses tan cuerdo, que escondido
estuiesles callando, hasme obligado
desuerte con tu amor, y con tus dadiuas,
que en su propio apósenso te pusiera.
D. A. Plega a Dios, que si yo, si mis deseos,
si mis pies, si mis manos, si mi boca
se mouiere jamas, que nunca tenga
ventura en cosa que la mano ponga.
Dor. Pues yo quito el aldaua de la puerta.
D. A. Entra Lope. *Lop.* q hazes? *D. A.* Ya está
agora es tiempo de mirar en esto? (abierta,
Lop. El cielo te dé prospero suceso.

Vanse, y salen Leonor con un escudero.

- L.* Aunque he de dormir sin gana,
y es hora de recoger.
Esc. No vengo mas que a saber
lo que has de comer mañana.
L. Nunca solas las mugeres
nos solemos regalar.
Esc. Fresco vendrá de la mar,
si de este regalo quieres,

y en casa ay vna perdiz.
Leo. Comprad lo que gusto os diere,
y id con Dios. *Esc.* Ei te prospere.

Leo. Echad ola esse tapiz;
la ocasion de desnudarme,
sola me incita a pensar
cosas, que darlas lugar,
bastaua para matarme.
Valgate Dios por moçuelo,
si le puedo echar de mí,

quany.

De la vitoria de la honra

quando yo te hablè, y te vi,
pacífico estaua el cielo,
bien me pareces, confieso
para mi, que me agradara
de tu talle, y de tu cara,
no siendo en mi honor exceso.
Si yo casada no fuera,
diera lugar a tu amor;
pero casada mi honor,
dice, que te dese afuera.
Perdona, y no esles enfermo
de imposibles, pues te basta
dezi vn a muger casta,
que hablando en ti no me duermo.
De que siruen las sangrias
que Dorotea me cuenta,
no pongas sangre a mi cuenta,
que no son heridas mias.
lastima tengo de ti,
pero que te puedo hacer?
por alli siento toser,
ola, ay Dios, qui cresta a?

Sale don Antonio.

D. A. Quien puede ser sino yo,
el que es digno de la muerte.

Leo. Iesus! **D. A.** Mi señora, aduierte,
que amor me enseñò, y forçò,
ya estoí aqui. **Leo.** Yo soy muerta.

D. A. Vesme aqui echado a tus pies,
Lro. Cierta mi deshonra es,
y mi desventura es cierta,
hombre quien te puso aqui?
eres por dicha echizero?

D. A. Un hombre soy que te quiero,
y que me muero por ti.

Leo. Mi mulata me ha vendido,
y esclavos quienes os deseas,
en lo que yo estoí se vea.

D. A. Confieso, que esclava ha sido;

pero esle esclavo soy yo,
que lo soy de tu hermosura.

Leo. Quien ay que viua segura?
horubre tu amor me mató.

D. A. De ser esclavq no huyo,
tu sola mi dueño eres,
tuyo soy, tu no me quieres,
esclavo soy, pero cuyo;
Ya estoí aqui, ya me ha dado
fortuna aqueste ingrā,
se querer, y se callar,
sirviendo a quiē me ha comprado;
A quien amor no obligó?
pues si tanto amor no pagas,
aunque mas fauor me hagas,
eso no lo diré yo.

Ten piedad dulce bien mio,
de este esclavo que te adora,
amor me mandó, señora
hazer este desuarió
Esto fue causa, que yo
lo pierda por emprendello
para no faltar a aquello,
que cuyo soy me mandó.

Que miras pues claramente
se ve mi verdad en mi,
tuyo soy, y tuyo fui,
y lo seré eternamente,
mi dueño es el rostro tuyo,
y es con él tanta mi fe,
que nadie le ve, y me ve,
que no diga que soy suyo.

Leo. A mi señor don Antonio
me han vendido mis criados,
de vuestras justos cuidados
no quiero mas testimonio,
que ver si me obedecéis;
porque tratar de enojarme,
ya veo yo que es cararme,
para que vos descanséis.
no ha mucho que me aveis visto;

no estareis mui a la muerte,
ni me doi por no ser fuerte,
ni a vuestro amor me resisto,
ni es despido, ni os recibo,
ya estais aqui presto es,
amor lo hafe hazer despues,
corra el tiempo fugitivo,
no me forceis a disgusto,
que bien me sabré matar,
vos sois el que me ha de honrar,
vos quien procure mi gusto,
salid de casa esta vez,
que yo saldré a la ventana,
mui rendida, y cortesana,
donde el amor sea juez
de la causa de los dos,
y si hablando me venceis,
como es razon entrareis,
que os quiero yo abrir a vos,
ni es justo que a tal muger
fuerce vn hombre por engaño.

D. A. Bien sé que intento mi daño,
mas tengo de obedecer,
mi amor es pura verdad,
yo os amo, si es vuestro gusto,
eso selaniente es justo,
señora, con Dios quedad,
pierdase tal ocasion,
todo se pierda, esto es hecho.

Lope. Obligado aveis mi pecho
mas que honesta aficion.
Vase Don Antonio.

Dorotea, Dorotea?

Sale Dorotea.
Dor. Ya sé que me has de reñir,
y desde perra dezir
hasta la cosa mas fea,
que quieres? yo vi llorar,
yo desmayar, yo razonar,

yo soy muger. Leo. Tu me pones
adonde me han de matar,
e briste? Dor. Ya quedan fuera
don Antonio y su lacayo.

Leo. Toda me pierdo, y desmayo,
mi propia sombra me altera,
ya no te quiero reñir,
ya no me quiero quexar,
mas tengo que remediar,
que tengo que resistir,
que hombre es este? que haré yo?
Dor. Agora despues que es ido?
Leo. La voluntad ha rendido;
pero la persona no.

Dor. Rendida la voluntad,
que es del alma la potencia,
quiça de mas excelencia,
pues manda la libertad
del cuerpo no ay que hazer caso.

Leo. Hablarle quiero en la rexa.
Dor. El en la calle se quexa.
Leo. Pues abre los marcos passo.
Dor. Esta es buena resistencia.
Leo. Mi obstinacion contradizes.
Dor. Esto me huele a perdizes,
soyos mugeres, paciencia.

Don Antonio, y Lope en la calle.

Lope. Quien sino tu pudo hazer
cosa tan desatinada?

D. A. Desnuda Lope la espada,
matame. Lope. Pudiera ser,
viose tan gran cobardia
solo en su aposento, y todos
dando ocasion de mil modos
a tu amorosa porfia,
y tu gallina falir,
porque ella te lo mandó?

D. A. Pude yo forzarla; Lope No.

De la vitoria de la honra.

pero intentarlo, d morir,
querrias que te rogasé?
aduierte que las mugeres
resisten a sus plazeres,
quanto lo possibile passe:
pero en fin no son de piedre.

D. A. Es verdadero mi amor,
que con su loco furor
estas calles desempiedra,
muera, padezca, suspiré,
mi amor es honra, es verdad,
es llaneza, es voluntad.

Lop. Es el rollo que te estire.
Cuerpo de tal con el hombre.

A la ventana Leonor.

Leo. A Cauallero. *D. A.* Quien es?
Leo. Quien os, quiere hablar despues,
aunque el despues os assombre.
D. A. Quien antes su bien perdio,
que tiene ya que esperas?
hazedme abrir. *Leo.* No ay tratar
de abrir, la ocasion pasó,
llegad cerca, y hablaremos,
que no es poco. *D. A.* Muerto soi.

Salen Baldiuja, y Hernando.

Bal. No pensaron vernos oí.
Hern. Presto negocio a uno mas.
Bal. Si tan presto no taliera,
esta jornada escuñá a,
que a Seuilla en si llegará
el propio, y nuevas me diera
de que se desembargó
mi hazienda en Cadiz. *Hern.* q es esto?
Bal. Gente Hernando en este puesto?
Hern. D xente, que pienso yo,
que algun requiebro será
de la mulata habladora,

Bal. Sospecho, que es su señora
la que a la ventana está.

Her. No lo creas. *Bal.* Ya me há visto,
y la ventana han cerrado,
quien será aquele embocadío?
como mi infamia refisto?

D. A. Lope, quien es esta gente?
Lop. No lo sé por Dios, señor.

D. A. Boluerá a salir Leonor,
luego, que de aqui se ausente?

Lop. Tengolo por cosa cierta
que la he sentido picada,
que la mulata es taimada,
y está acechando a la puerta.

Bal. Fingirme justicia quiero
por no deslustrar mi honor
para conocer mejor
Fernando este Cauallero;
tenganse al Rey. *D. A.* nadie ay
le dexa de obedecer,
y mas quien lo sabe hazer
con la sangre que ay en mi.

Bal. Alguazil de Corte soi,
vengo con su Magestad,
las armas manifestad.

D. A. Rendidas al Rey las doy;
pero donde el Rey está
es Corte, y asi no ay queda.

Bal. Si, pero el andar se veda
sin que se sepa, quien va.

D. A. Don Antoniò Altemirano
sei, quereis mas; *Bal.* No señor,
pero seria mejor
el recogerlos temprano,
que esta casa donde habláis
tiene dueño, que por Dios,
que es tan bueno como vos.

D. A. Yo pienso que os ergauais;
porque a caso me pare
a hablar con cierta mulata,
porque en la calle me mata

otra cosa que yo sé.

Bal. Idos, señor, a acostar,

y mirad si teneis gusto

que os acompañe? *D.A.* No es justo,

yo os tengo de acompañar.

Vase don Antonio, y Lope.

Bal. Id có Dios. *D.A.* A Dios. *Bal.* A

maldiga Dios mi paciencia. (Dios,

Herr. Pues quedá otra diligencia,

¿no es mataros los dos?

Bal. Llama a esa puerta, ay de mí!

que procuro informaciones

quando delante me pones

lo que con mis ojos vi?

honra que es esto? quequieres?

que aguardas? ya no ves

lo que puedes ver despues?

esta fe guardan mugeres!

esto en el mundo se vfa!

esto es honra? esto es lealtad?

que con dezir voluntad

hallan la sombra, y la escusa?

esto Leonor te deuia

mi para fe? mi amor? tal,

que al ser de alma inmortal

Juró que vencer tenía?

há Dios, quien fue aquel primero,

que el honor del hombre puso

en la muger, y dispuso

que le limpiasse el azero?

No sé si te quiero mal;

porque las cosas que veo,

que no ay desatino igual,

llamaste *Herr.* Ya en la ventana

mi señora respondio.

Bal. Abre Leonor, que soy yo,

Leo. Esta diligencia es vana,

vete con Dios Cauallero,

y agradece que no passa

algun dueño desta casa,

mientras a su dueño espero,

que si él estuviera aqui,

respetaras de otra suerte

las puertas. *Bal.* q bié me aduierte

de lo que agora temí,

si lo sime por saber

que soy yo? pero no hará,

amor de su parte está:

como esto vendré a creer;

por dicha este moço loco

la sigue como atrevido,

niecio por zeloso he sido,

teniendo a Leonor en poco;

a mí bien yo soy, mirad

que me bueluo del camino,

llegué a Coria, y alli vino

vn proprio, oíd, esperad,

no cerreis. *Leo.* Ay Dios! quié es?

Bal. Vuestro esposo mi Leonor.

Lio. Iesus! que vos sois señor,

abre Constança, ola Ines,

Dorotea donde estais.

Bal. Las tres leguas he corrido

por tierra. *Lio.* Dichoña he sido,

y en la resistencia mas.

Entranse, y queda Baldiuia solo.

Bal. En dada de mis zelos honra graue,

mejor es inclinarme a mi fossiego,

si los zelos son lince, amer es ciego,

y no quiere buscar lo que no sabe,

De la vitoria de la bonra

Si voi seguro al puerto con mi nau,
quién me buelue a la mar quando ya llego?
pero ay de mí! que si en el alma ay fuego,
que importa que los ojos tengan llave?
No son de hombre discreto estos oficios,
aunque con el temor el honor lucha,
que aueriguar los zelos por indicios,
ò sea con razon, pequeña, ò mucha,
es como quién escucha por resquicios,
que le pesa despues de lo que escucha. *V. se.*

Salen don Iuan, y Finardo.

Fin. Que vos venis con este pensamiento
en casa de D. Pedro? *D. I.* Aquí le aguardo,
que desde aquella noche arderme siento
por doña Ana bellissima, Finardo,
trató Leonardo aqueste casamiento.

Fin. Y que le respondieron a Leonardo?

D. I. Que don Pedro su padre quería verme.

Fin. Y ella por dicha a vuestro intérto duerme?

D. I. No sé, mas sé, que todos estos días,
desde la noche que a su casa fuimos
del Capitan Baldiuia, y las portas
de su discreto proceder vencimos,
mudo le ha dicho las razones mías.

Fin. Luego dezir podremos que venimos
a casaros Baldiuia y yo? *D. I.* Sosperho

que mui presto se hará sino está hecho,
don Pedro es este.

Sale don Pedro.

D. P. Dile quando venga;
q tégo q le hablar. *D. I.* Dadme esas manos?

D. P. Es el señor don Iuan? *D. I.* Y el que deseá
honrarse de seruiros. *D. P.* Informado
de vuestras partes he deseado veros,
que tengo tanto amor a esta muchacha,
que quiero contentar tambien los ojos,
como están de la fama los oídos.

D. I.

De Lope de Vega Carpio.

893

D.I. Yo soi esto que veis, pero sospecho,
que lo que falto es esto, suplir pueden
la voluntad de padres que he tenido.

D.P. Afsi es verada, y que os boluais os pido;
porque mañana en gradas, ó en la lonja
os hablaré mui claro, y sin lisonja. (espero.)

D.I. q hora? *D.P.* Entre diez y onze. *D.I.* Alli
Fin. Hasle agrado? *D.I.* Temo q no agrado,
porque el temer y amar corren parejas.
Fin. Satisfecho presumo que le dexas.

Vanse los dos.

D.P. Corren los dias, y el que ya los passa,
si es cuerdo el fin q ha de llegar preuiene,
mira las prendas que en su casa tiene,
que es bien partiendo, concertar la casa.

Rompese la columna, mas la basa,
en pie se queda, y aumentarse viene
el edificio que el honor contiene,
sino es q el tiempo hasta el cimiento abrasa.

Dos hijos tengo que me dan enojos,
hasta que su remedio se concierte;
porque son de mis ojos los despojos;

Esto el partir, y la razon me aduerte:
porque como los hijos son los ojos,
conviene concertallos con la muerte.

Sale Iulio.

Iul. Señor, aqui està vn criado
de vn Indiano, que a buscarme
viene con cierto papel.

D.P. No es hora ya de cansarme,
di que te le dé, y se buelua.

Iul. Voi.

Vase.

D.P. No ay cosa que me canse,
como negocios de hazienda,
yo todo lo dexo a parte,
el remedio de mis hijos,
y nai sucession se trate,

Sale Iulio.

Iul. Este es, señor, el papel:

D.P. Muestra. *D.A.* Aqui estaua mi
Lop. Leyendo vn papel està, (padre?)
mira los gestos que haze.

D.A. Será cosa de dineros,
que su auaricia es notable.

D.P. Antonio està en casa d'ola,
està Antonio en casa pages?

D.A. No me ves en tu presencia?

D.P. No es posible que tu an lies
en passos de hombre de bien,
quieres por dicha matarme?

B b si que-

De la vitoria de la honra

si querras, y lo peor
aurà de ser que te maten,
mira, mira este papel.

D.A. q papel? *D.P.* Escucha á parte,
y verás a que me obligan
tus locas temeridades.

Quando vn hijodalgo, y tan honrado como yo
llega a esto, bien creereis lo que le obliga;
don Antonio solicita vna muger virtuosa,
que lo es mia, mandalde que no lo haga,
que por vida del Rey que le he de disparar
vn arcabuz, El Capitan Baldiuia,

Que te parece? *D.A.* Señor,
este es vn loco arrogante,
que tiene zelos del viento.

D.P. Hijo, mira lo que haces,
que estas palabras y auisos
no son de pecho cobarde,
fino de quien tiene honta,
y para no deshonrarse
te preuiene desta suerte,
por mi vida que no pases
por su calle, que en sabiendo
que has passado por su calle,
no has de estar mas en Seuilla;
mai bueno ha sido cansarme
en procurarte vna Cruz,
que esse lado izquierdo es malte,
y juntamente con ella
tan altamente casarte,
como concertado quedé,
para que tu quando sabes
los passos que doi por ti,
los des en hazañas tales:
este Capitan Baldiuia (te:
quié es?) *D.A.* No puedo informar-

mas de que es loco, y zeloso.
D.P. Pues bien dizes, esto baste,
que de zelos, y locura,
quien aurà que no se guarde,
el auisa, en que no muestra
que es loco, y con auisarte
ha cumplido con su honor.

D.A. Que bien sus locuras sabes.
D.P. Entre allá desvergonçado,
y el alcahuetejo infame
del lacayo de Castilla.

Lop. Yo, señor, no soy notante
de sus paseos y gustos.

D.P. Aora bien, el almoaze,
los cauallos noramala,
y ande allá con sus iguales;
el reze, y sepa que es hombre,
y que no ay hombre tan grande,
que el poluo de vn pistolete,
a dos passos no le alcance. *V 4/6*

D.A. Perdido soy. *Lop.* Esto es hecho
que ya Baldiuia lo sabe.

D.A. Agora adoro a Leonor.

Lop. A Leonor! *D.A.* auq me maten

ACTO TERCERO.

Salen Don Pedro, y Doña Ana subyá.

D.P. En dia de tanto gusto,
y que ya el habito puesto,
Ana tu hermano ha dispuesto
mi vida a su aumento justo.
Y mas auiendo salido
tales las informaciones,
que sus calificaciones
de tan nuevo honor han sido,
no auiendo cosa que pueda
darme cuidado, ó pesar
para poder descansar,
solo el casarte me queda.
Es don Iuan vn Cauallero
Ana de mucho valor,
a quien pintará mejor,
Pero determe quiero;
Porque si este casamiento
no se haze, no es razon,
que vn padre sin discrecion
despierte tu pensamiento.
Ana. Como siempre el blanco justo
a que yo deuo mirar,
es pensar que te he de dar,
con obedecerte gusto,
este, señor, ha de ser
mi cuidado y pensamiento.

Dale don Antonio mui galan con Habito de Santiago, y Lope con vestido nuevo.

Lope. Contento estás. D.A. q contento
mayor pudiera tener,

que auerme fauorecido
desde su rexa Leonor?

Lop. Que tu merezas fauor
con Habito tan luzido,
no es mucho, pero que a mi
tantos fauores me dèn
de lo que a ti te esta bien,
por ir delante de ti,
esto se ha de agradecer,
viue Dios, que el de Santiago
ha dado carta de pago
a todo, tu embidia ayer.

D.A. Mi padre está aqui, señor?
D.P. ò Antonio, Dios te me guarde,
que aurás tenido esta tarde
de cumplimiento y fauor?
bizarro estas, logre el cielo
tus años, y muchos viua
aquej Aluja, donde estriua
quanto bien tengo en el suelo;
Toledos somos desde oy,
ya no hijo Altamiranos
con hechura de las manos
del Duque. D.A. Su esclauo soi.

D.P. Que bien que te honra el pecho
Antonio esa roxa espada!
de ti no menos honrada,
pues tambien ha satisfecho
a la deuda en que te pone;
que braua buelta aurás dado
a Scilla; y que mirado,
Dios a tu madre perdone,
que este fuera su gran dia,

De la vitoria de la honra.

mil bendiciones te doi.

D. Ana. Yo que como parte foi
de tu sangre, y tu alegría,
tanta tengo de tu bien;
parabien te doi Antonio.

D. A. Ana, que mas testimonio
del bien que tu parabien?
todo este aumento es el tuyó.

D. P. Vete Antonio a descansar.

D. A. Dios te guarde. *L. o.* Podré dar
a la amistad lo que es suyo,
en tanto que te desnudas,
para ver a tu Leonor?
que los amigos, señor,
en tus pruevas ponen dudas,
fino vamos a prouar
quattro, óseis blancos, y aloques.

D. A. Que a mi placer te prouoques,
no puede darmel pesar,
mas guarda un poco del seso,
si esta noche has de ir conmigo.

Lop. Que haré lo possibile digo,
para que no aya exceso,
no ayas miedo tu que toque
lo blanco a fè de Andaluz,
que por ser roja la Cruz,
dizzen que ha de ser aloque.

V ase los dor

D. P. No va tu hermano galan?

Ana. Nunca tan galan le vi.

D. P. Quisieras el nobijo ansí

Sale Ialo.

Ial. Un Indiano Capitan,
hombre de buena persona
te busca. *D. P.* Di que entre

Sale Baldinisa.

Bal. El cielo
te guarde, y te dé en el suelo

lo que tu nobleza abona.

D. P. Seais, señor, bien venido.

Bal. A parte os quisiera hablar.

D. P. Aquí os podeis retirar.

Ana. Este hombre he conocido;
porque sin duda es aquél,
que la noche que salí,
cuando a ver las luces fui
estuuue hablando con él?
con mil honestos amores
me acompañó muy cortés,
en que yo pense despues,
que en ausencias son mayores;
pero nuaca mas le vi,
sin duda, que él lo ha sabido,
que se trata de marido,
y no me pesará a mi,
porque me agrado su talle,
y su mucha discrecion,
gozando de la ocasión
de hallarme sola en la calle,
si el viene a pedirme a mi,
perdone don Juan, que yo
diré a todo el mundo no,
y solo a mi gusto si.

Bal. Y como os digo, señor,
en Flandes fuvi estos años,
con tan justos defengaños
de mi heredado valor,
mas viendo que el pretender,
es en la Corte morir,
sin manos para subir,
pues no lo son merecer,
porque en Flandes con la espada
se sube un muro, y en co te,
como es de papel sin arte,
ni sabe ni puede nada;
di al olvide memoriales,
y en Indias tres mil desdichas;
país è por agua mis dichas
a la tierra desiguales,

porque si serui medre,
 y en menos tiempo bolui,
 donde en vn templo que vi,
 de paz la espada colguè,
 este fue de vna señora
 con quien yo viuo casado,
 honrada si, soi honrado,
 que la adoro, y que me adora,
 hijos no tengo, aunque creo
 que ay sospechas deste bien,
 mas la embidia que tambien
 sigue el bien en que me veo
 ha interrumpido esta paz,
 con dar este Cauallero
 vuestro hijo en ser tan fiero,
 atrevido, y pertinaz
 en solicitar su honor,
 y el que guardar solicito,
 que tras aueros escrito,
 como aueis visto, señor,
 y que pienso que le aueis
 refido como es razon
 a costa de mi opinion
 me ha obligado a lo que veis;
 No quise otra vez fiar
 cosa que tanto me importa
 de vn papel ò razon corta,
 antes os quise obligar,
 con que viendo mi persona,
 por ella me hagais merced,
 Yansi este auiso tened
 Por ultimo D.P. A quien perdonas
 la fortuna solo vn dia?
 qual hombre alegre amanece,
 que sin mudanza anocrece
 del bien que tener solia?
 en notable obligacion,
 señor Capitan os quedo,
 encarecerla no puedo
 con igual demonstracion;
 vuestra persona y valor

tambien por su parte obliga
 a que enternecido os diga
 estas palabras de amor.
 Pluguiera a Dios que a doña An^a
 entrara des a pedirme,
 y a honrarme sin persuadirme
 a cosa tan cierta y llana,
 como el valor y nobleza,
 que tan lisamente abona
 vuestra gallarda persona,
 mas pues ya la suerte empieza
 a trocarme en tal disgusto
 el habito de Santiago,
 que fuera mas justo pago
 de vuestro seruicio justo,
 que no de la liuianidad
 de Antonio: yo a quien me toca
 fabré enfrenalle la boca,
 quitarle la libertad,
 y si el os diere mas pena,
 hazed en mi lo que en él.

Bal. Importa mirar por él,
 y que a vna sangre tan buena
 correspondan las costumbres;
 yo no he de sufrir, señor,
 burlas con mi propio honor.

D.P. Hazed cuenta que en las lúbres
 de mis ojos queda puesto.

Bal. Mi honor pongo envuestras ma-
 que de mancebos liuianos (nos,
 suele ser tan descompuesto,
 con esta medio embainada,
 que ayer casi la saqué
 para lo que hazer pensé,
 bueluo a soltegar la espada
 templada, que no querria
 si mi afrenta satisfago,
 que la roja de Santiago
 fuese blanco de la mía.

D.P. Vuestro nōbre? *Bal.* El Capitan
 Baldiuia. *D.P.* Que cosa de mi

De la victoria de la honra

si él os enojare aquí.

Bal. Más a vos os culparán
si sus liujanos placeres
yo con la espada corrijo;
porque vos no hallareis hijo,

y yo hallaré mil mágicas,

que si yo me satisfago,

lo que no permita Dios

de la sangre de los dos

haré vna Cruz de Santiago. **Vas.**

D. P. Esto es ser padre, esto es tener contento,
con gustos de los hijos que se pagan,
no a siete no, sino cien mil por cincuenta;

Don Antonio, y Lope de noche.

Antonio, Antonio. **D. A.** Diles q nos hagan
la cena presto. **Lop.** Ya se te aderza.

D P. Que bienes puede auer que satisfagan,
si del plazer es sombra la tristeza?
yo te prometo, que sin sombra tanta,
el mismo Sol perdiera la belleza;
tu sinazon, tu liuiandad me espanta,
auiendo te reñido vna locura,
que Circe es esta que tu gusto encanta;
si la edad es disculpa por ventura,
es la insigne Senilla alguna aldea?
no ay otro entendimiento, ni hermosura,
si amar es fuerça, quando fuerça sea?
es bien solicitar vna casada,
que la defensa de su honor deseá,
pues como aquel papel tuviste en nada,
escrito con tan justo atencimiento,
que por la pluma le escriuio la espada;
azora bien, no respondas, que no intento
satisfacion aqui, ponte vnas botas,
no has de estar en Seuilla, ni vii momentos,
assí mis blancas canas alborotas?
ya me muestran tu sangre agenas manos,
por las señales de Santiago rotas,
que bien no desharán moços liujanos?
andaos a procurarles casamientos,
mientras procuran casamientos vanos.

D. A. Señor. **D. P.** Ya no sé yo tus pensamiento,
en calzarte luego presto aprisa,

años siglos se me hazen los momentos,
ya no aquel hombre por papel me auisa,
en persona ha venido, que pretenes?
pues no es aviso para echarle en rifa. *Vase.*
voi a sacar dinero. *Lo.* Yalo entiédes. (chas?)

D.A. q Baldiuia le habló? *Lop.* pues no lo escu,
paciencia y barajar. *D.A.* así me enciendes.

Lop. Agora con amor y temor luchas,
que no es tiempo de cuentos, q es vn necio
quien se quiere mojar por pescar truchas;
mujeres ay, señor, de todo precio,
los limistes se gozan los maridos,
que no es justo a su honor hazer desprecios,
vistamos catorzenos mal tundidos,
que dar la vida por vn gusto loco,
no es para cuerdos, si de amor veacidos.

D.A. La vida, y aun el alma tengo en poco.

Lop. Estás en ti, q dizes? *D.A.* Que me pierdo
cuando en las cosas de aquel Ángel toco.

Lop. Sabes lo que dezía si me acuerdo,
vno destos, que llaman los sútiles?
(aunque en esto, por Dios q andaua cuerdo)
con la experiencia de sus gustos viles,
que eran Angeles todas las mujeres,
del modo que lo son los albañiles,
fabrican vn andamio qual tu quieres
fundar en mil palillos de esperanças,
y en tres, ó quatro tablas de placeres
descompone vn suceso las balanças
del peso en mal secreto fabricado,
y en criados amigos de mudanças,
ó porque su marido fue auisado,
cae el andamio, y viene por el viento
el Ángel albañil descalabrado.

D.A. Dame espada y broquel. *L.* q pensan ésto
te lleva así? *D.A.* No mas de despedirme.

Lop. Oyeme vna palabra. *D.A.* Estoí cento.

Lop. Mira, señor, que no ay andamio firme.

Vase.

De la viñeta e la bonra.

Salen dona Leonor, y Dorotea.

Leo. Loca de contento vengo.

Dor. No es por estremo galan?

Leo. No aborreco al Capitan,
por gentil hombre le tengo,
mas como Antonio ha salido
con la roja Cruz al pecho,
ventaja notable ha hecho;

Dor. Di que a quantos han nacido.

Leo. Ya los que estan por nacer.

Dor. Que buena vienes! *Leo.* Perdida,
que tener sola vn1 vida,
es no tener que perder,
pospuesto qualquier temor
soi de don Antonio ya.

Dor. Y esta negra que dira?
que Lope mata de amor,
es picaro, y de buen talle,
mas si es de tu causa efecto,
como no sera discreto?

Leo. Randas passan por la calle,
llama luego Dorotea
a aquel cagero. *Do.* Ha bué hóbre.

Lope disfrazado de cagero.

Lop. A quien no obliga ese nombre?

Leo. Que traéis que nuevo sea?

Lop. Las randas de vn coraçon,
con las puntas de mil flechas,
labradas de vnas sospechas,
que ya del venturas son.

Leo. Es Lope? *Lop.* Pues no me ves?
para entrar me fuse ansi.

Le. q ai de mi Antonio? *Lop.* q ai de mi!

Leo. Es muerto? *Lop.* La mismo es.

L. como? *L.* ausencia. *L.* cierto

Leo. Mas es que muerte el ausencia.

Dor. Si, porque busca paciecia,
que no ha menester el muerto.

Lop. Su padre de aqui le embia

de tu marido avisado.

Leo. Causa le ha dado cuidado;
pero ya la causa es mia,
dile Lope a don Antonio,
que ya me parece tarde
para mostrarse cobarde,
y que es mui vil testimonio
de la Cruz que trae al pecho:
que para que me ha servido
solicitado y perdido
con las locuras que ha hecho?
ya no ay que boluer atras,
que estos zelos de Baldinia
han sido si estaua tibia
para declararme mas.

Dile Lope que le adoro,
y que pues yo soy muger,
y me auenturo a perder
lo que es el mayor tesoro,
tenga valor de quienes,
y que en Triana me aguarde;
a los barcos esta tarde,
donde hablaremos despues,
que quiero que aqui escondido
de noche me venga a ver,
y este engaño vendrá a ser
de toda sospecha olvido;
harto te he dicho. *L. oye. Do. fuese*

* Vais.

Lop. Toda la runfla tendio.

Dor. Como estamos el y yo?

Lop. Como tuyos, aunque me pese,
me quedare con mi amo,
y escondido vendré a verte.

Dor. Y no tiene a mucha fuerze
que le rica bien hermane?

Lop. En Romance, gerigonça?
te quiero mas que de plata,
si te vendiesles mulata,
que eres de a doblon la onça,
juntense estos mentecatos,

que ya tanto lo deseán,
que no ayas miedo que sean
sus combites con más platos.
mas si me coje en la trampa,
y su mancebo he de ser,
no piense que ha de tener
trato con los de la ampa.
que por el agua de Dios,

que la cosa sobre vn cerro
con agujetas de perro.
Dor. Perros feremos los dos,
en lealtad, que no desdice,
y en cetera. **Lop.** Pues hermosa
que es ecetera? **Dor.** Vna cosa,
que dice lo que no dice.

Vanse, y salen dos braños Pozgaya, y Ramos.

Poz. Famosa està Seuilla mi seor Ramos.

Ram. No ay estos Viernes de entre Pascua, y Pascua,
desde la gran Toledo hasta la China,
ni desde Tetuan a Trapisonda.
que le parece qual esta Triana,
y ese abundoso río que los propios?
llaman Gualdaquiuir, y los Poetas?
padre de las oliuas claro Betis,
mire como le empiedran tantos barcos,
y bestido de rusticas coronas,
de verdes hojas de cortados arboles,
cortan sus aguas con los remos de haya.

Ram. Pareceme à Seuilla seo Pozgaya.
mas digame por Dios, vendrá si ninfa
con la que prometí para nobiscum?
porque me pareció muger de toldo.

Poz. Vendrá quarenta veces, porque es hembra,
que se desvela en dalle gusto allombre,
mas tiene cierto brabo de Castilla,
vn poco de cellera contra todos.

Ram. Eso me dize, pues facallo ellanima;
pesar de la bayeta de su vida.

Poz. Ya le tengo mandados los vigotes
a la misma, seo Ramos. **Ram.** Pues perezca,
y por todo sin Roma, a la mañana,
por agua nos iremos a la Haabana.

Salen doña Leonor, y don Antonio, y Lope, y Dorotea, y
vn Arraez de vn barco.

D.A. Para la buelta le tened apunto;

pero

Biblioteca Nacional de España

De la vitoria de labonra.

pero aduertid que le tengais bacio.

Arra. No entrará en el el sol. **D.A.** Esfo deseo,
y tomad este escudo. **Arra.** No de valde
os honra a vos la roxa cruz el pecho
por vn Tuson la desecheis mañana.

Vase,

Leo. En efeto quedamos señor mio;

D.A. En que me quede en casa de don Sancho;
y le diga a mi padre que me parto
desde alli distraçado cada noche,
vendré a veros, a hablaros, y seruiros.

Leo. En casa de Finardo su vezino
todas las noches a jugar se pasa,
y aí conuersacion hasta las doze,
en este tiempo Antonio, Dorotea
os abrirá la puerta. **D.A.** Que es possibile
que es cuche yo mi bien palabras tales
de essa boca diuina? **Lop.** Y ella diga
no me dirá con essa boca humana,
a tal hora entrareis Lope del anima,
que ya os aguardo como a D. Gaiferos,
captiuia le espero Ximena Gomez
sospecho, que en San Pedro de Cardeña.

Dor. Digole yo, que no mi tigre arcana?
no sabe que los moços son dançantes
quando los amos son tamborileros;
digale que se parte a su Luzia,
y escondase **Lop.** Si haré mulata mia. *Vanse,*

Salen Baldinio, Finardo, y don Juan.

Fin. El parabien os doi del casamiento.

D.I. Agora solamente la palabra,
medió don Pedro aunque con mucho gusto.

Bal. Desde que vi salir del barco a tierra
estas mugeres vengo cuidadoso.

Fin. Vos casais altamente. **D.I.** Assi lo pienso,
y desde que aqui estuuio el Duque de Alua,
por huesped de don Pedro que abonase
tanto sus cosas que tendran las mias
para la Corte en el vn grande amparo.

Bal.

Bal. La basquiña es sin duda, y aunque fueran
las señas diferentes, y el cuidado
con que se tapan, y segun baftaua
para mis zelos ver á don Antoniq,
que no quiero mas claro testimonio.

Fin. Que tiene el Capitan que no nos habla?

D.I. A Capitan, un dia tan alegre
facais vuestras tristezas a Triana,
que es esto en que pensais? Bal. En tales dias,
suelen matarme las tristezas mias,

Fin. Bolued los ojos a esse claro rio,
no rio ya, sino ciudad famosa
vereis mas ninfas que en su centro frio
la Boecia describe fabulosa.

Bal. Y a los ojos al Betis claro embió,
y por su tabla de cristal lustrosa,
va barco sigo, donde un arbol prueua,
encubrir otra vez a Adan, y a Eva.

D.I. Es cosa, que en cuidado agora os pone?

Bal. Amor tambien se atreue a los casados.

Fin. Quando de barcos tantos se corone,
Nunca al Betis traigais esos cuidados.

Bal. Su confusión me dice que perdona,
que por mas que mis ojos desvelados
la van siguiendo mas se desparece,

Fin. Seguidla en otro barco si os parece.

Bal. No importa, que ya se donde haze puerto,
y allá si quiere Dios nos hallaremos.

D.I. Que alguno va con ella, será cierto.

Bal. De esto estaua por Qios haciendo estremos.

Fin. Ola, Arraez a costa. Bal. Yo soy muerto.

D.I. Donde es la bella amor zelos son ramos.

Fin. Entrad que ya passamos a Sevilla.

Bal. Fuego me ha dado el agua de su orilla.

Vanse, y sale doña Leonor, y Dorothea.

Leo. Toma este manto que vengó
de auerle visto turbada.

Dor. No te vió, no importa nada.

Leo. Mas amor que temor tengo,

yo se que si a mi me viera
luego me llegarà a hablar,
si esta noche va a jugar
serà en mi bien la primera,

De la vitoria de la honra.

ten á Hernando pretendido
por lo que toca a la puerta,
y al auiso el alma abierta
al bien que al amor le pido;
ay Dorotea! ay belleza,
ay talle, ni discrecioñ
como las de Antonio? Dor. Son
monstruos en naturaleza,
que bien habla, que cortes,
que galan, que cuerdo en todo!

Leo. Ay que me pierdo de vn modo,
que con mil disculpas es,
conozco mi loco error)
mas doyle de dos la vna
á la mas cuerda (si alguna
lo ha sido teniendo amor.
há Dios, quanto daño viene,
de escuchar! escuché, oí
muerta soy, yo me perdi.
Dor. Disculpa dorada tiene
qualquiera yerro de amor.

Sale Hernanão.

Her. Mi señor viene a cenar.
Dor. Quando se le fuele dar
tan temprano a su señor?
Leo. Pon recaudo Dorotea,
y aduierte en lo que te digo.

Sale Baldinisa.

Bal. Señora? Leo. Nunca conmigo,
ay quien en el campo os vea;
hazeis bien, que mas contento
otras cosas os daran. *Vase.*
Bal. Celos mi bien? quando estan
mis gustos en tanto aumento?
fuese tu señora agravada,
que ay muiata? Dor. Con razon
de tu pena glimacion

mi señora está enojada
nunca tu con ella vas,
nunca le das este gusto?

Bal. De que huuiera sido justo
no pongas duda jamas,
vete a dentro Dorotea,
y adereza de cenar
mientras me voy a jugar,
que otro tiempo aura que sea
para paces destos zelos
mas conuienete, y mejor.

Dor. El tenerete tanto amor
zelos causa. *Vase.*

Bal. Ha santos cielos,
que lindo engañar con quexas
quando sin honra me dexas,
aunque la pienso cobrar,
la misma basquiña es,
que lo dudo? yo lo vi,
Hernando tu estas aquí?

Her. Madas algo? Bal. Que me des
essos braços. Her. Yo señor?

Bal. Oy Hernando libre quedas
Her. Porq señor? Bal. Porq pned
hazermeyn fauor. Her. Fauor?

Bal. Por la Fè de cauallero,
de darte aqui libertad.

Her. No quiere mi voluntad
ser libre de lo que quiero.

Bal. Hijo tu me has de poner
en la tapia del corral
vna escalera. Her. Que mal
te puede a ti suceder,
que a tal cuidado te obligue?

Bal. En ti mi remedio està.

Her. Señor, quien pena te dà
razon es que le castigue.

Bal. Si me descubres Hernando
viue Dios que te he de dar
de estocadas. Her. Vé a jugar,
aunque no estás jngando,

y de

y dexame hazer a mi.
Bal. Voi en tu lealtad fiado,
pagame auerte criado,
que està mi remedio en ti. *Vase.*
Her. Aunque soi pobre cautiuo,
soi bien nacido, y leal,
este hombre es principal,
el me criò, con el viuo,
sucedame mal ó bien,
que le sirua es justo.

Sale Leonor.

Lu. Hernando
fuese el Capitan; Her. Jugando
està aqui cerca. Leo. Con quien?
Her. Sospecho que con don Iuan,
de don Antonio cuñado.
Leo. Cuñado? Her. Ya està tratado.
Leo. Mientras viene el Capitan
recogete por tu vida,
que tengo vn poco que hazer.
Her. Es bañarte? Leo. Puede ser.
Her. Tu serás de mi seruida.
Leo. Vn mañana a mi aposento,
que te he de dar vn vestido.
Her. Oy ando fauorecido,
mas no por ello contento. *Vase.*
Leo. Dorotea, ha Dorotea.

Dorotea.

Dor. Para que vozes me das?
Leo. Turbada estoi. Dor. Si estarás.
Leo. Quien ay que mi intento crea?
Dor. Luego que señor salio,
a don Antonio meti.
Leo. Ya està don Antonio aqui?
Dor. Luego no quisieras? Leo. No.
Dor. Pues no quedò en el concierto
Leo. Confieso mi grande amor;
pero vencle el temor,

que ya el honor està muerto,
vino Lope; Dor. Y mui galan
de pluma, espada, y broquel.
Leo. Habla tu sola con él.
Dor. Que temes? Leo. Lo que dirás
si este mancebo se alaba
de mi desdicha en Scuilla.
Dor. Entra, que no es matauilla;
que en ti comienza, ni acaba.
Leo. Toda resistencia es poca
con amor determinado
algun hechizo me han dado,
perdone amor, q esto i loca. *Vanse.*

Sale Hernando con una escar-
lera.

Her. La lealtad, y la crianza
me han vencido, y obligado;
ya me parece que es tiempo
aqui la escalera traigo,
y esta espadilla tambien
para ayudar a mi amo,
aunque confieso que esto i,
(perdona Leonor) turbado;
arrimara quiero aqui.

Asomase en lo alto Baldiujo.

Bal. Hernando, que digo Hernando?
Her. Señor, eres tu? Bal. Yo soi.
He. Pues baxa Ba. y como, pues hago
tanta baxa del honor
que tuue vn tiempo tan alto,
la escalera de mi horca
me han puesto mis desengaños;
mas ay que todos la suben,
yo solamente la baxo;
otros suben a su honor
por escaleras y passos,
que al honor siempre se sube;

De la vitoria de la honra.

y yo por librarte baxo.

Pero no es mucho si el mio
estaua depositado
en infierno de muger,
que yo le cobrè baxando.

Her. Baxa pues. *Bal.* Està ya dentro?

Her. Don Antonio, y vn criado
estan ya dentro, señor.

Bal. Guardame essa puerta Hernádo.

Vase.

Her. Pobre señora! ya estoí
arrepentido. *Bal.* Villanos,

Dentro.

así se limpia el honor.

Herido don Antonio.

D.A. Muerto soi! *Bal.* yo sin agranio.

D.A. Fauor cielos, confession.

Bal. La roxa Cruz de Santiago,
como yo se lo auia dicho,
firuio a la espada de blanco.

Entrartras la muger.

Leo. Baldiuia yo no te pido
la vida. *Bal.* Y aun fuera en vano.

Leo. El alma sola deseo.

Bal. Pidela a Dios. *Leo.* Ay tyrano!

Bal. Entra Hernando a ver si muere.

Her. Echaré el cuerpo en su estrado?

Bal. Si, mas no podràs tu solo,
guarda iremos entrambos. *Vanse.*

Sale Lope, y Dorotea.

Lop. Ya los duee de auer muerto.

Dor. Ay Lope, que estoí temblando.

Lop. Donde nos esconderemos,
que este Baldiuia es vn diablo,
y como allá sucedió

en Cordoua al veinte y quattro
querra matar las criadas,
hasta los perros y gatos,
y si ha de matar los perros,
esconde. *Dor.* Pues lacayo
tambien matará las monas.

Lop. Ya suená. *Dor.* Tristeq aguardo
voime a esconder. *Lop.* Yo q haré
que no sé la casa, y dando
de la ceniza en el fuego,
vendré a caer en sus manos,
el sale, aquí está vn bufete,
quiero meterme debaxo.

Salen Baldiuia, y Hernando.

Bal. Cerraste? *Her.* La llaue es ésta

Bal. Dame tinta *Her.* Voi bolando.

Vase.

Lop. Santanton cierra sus ojos.

Bal. Aun pienso que deste assalto
no he salido con la honra.

Trai recado de escriuir Hernando.

Her. Aqui ai tinta y papel. *Bal.* Passo

Her. Escriue, que yo te juro,
que a no auerseme escapado,
el lacayo por las tapias,
que de vn rebes, y dos tajos;

Escrivio dando puñadas.

Pero no que dos mohadas
le diera al vso del rastro,
enfadado me tenia
el ver al bellaconço
paslear por Dorotéa,
dando pecho, haziendo el brauo,
el gallina.

Cierre el papel, y dando mui recios:
bre el bufete.

Bal. Toma Hernando

este

este papel, y esta llave,
ya don Pedro Altamirano
sele darás de mi parte,
He Voi. *B.a.* Yo te quedo aguardado,
Hr. Adonde? *B.a.* En la Madalena.
Hr. Que se me fuese el lacayo!

Vanse.

Sale Dorotea llana de harina.

Dor. Desde vna cesta de harina
estuue atenta mirando
como se han ido (ay de mí)
y el aposento cerrado,
y donde Leonor, y Antonio
yazen por tan triste caso,
ay cielos! si han muerto a Lope?

Lop. Dorotea. *Dor.* Ay cielo santo!
Lop. Cé, q digo? *Dor.* Donde estas?
Lop. Aquí estoi embufetado.
Dor. Aquí te metiste? *Lop.* Si,
donde escriuendo tu amo,
daua puñadas de ira,
de que me ha descalabrado.
Dor. Sal fuera, triste de ti,
que pareces papagayo.
Lop. Tanto temor he tenido,
que el bufete he perfumado,
mucho es, que por el olor
no me sacasse de rastro,
a Monserrate he de ir.
Dor. Pues dame Lope la mano,
que yo prometi lo mismo.
Lo. Vamos juntos. *Do.* Juntos vamos.

Danse las manos, y vayanse, y salgan don Pedro, Horacio, Mauricio, y Leonelio de los suyos.

D.P. No quise hazer aqueste casamiento,
sin dar como es razon a todos parte.
Hr. Ya os he dicho don Pedro lo que siento,
y que es noble *D.Iuan* por qualquier parte.
D.P. Esta razon tomé por fundamento.
Mau. En galas, y armas es Narciso, y Marte.
Leone. Yo os aseguro, que doña Ana tiene
quanto vos deseais que le conviene,
yo conoci sus padres de esse moço,
y sus inclinaciones he sabido
desde rapaz, hasta salirle el boço. *(Sido.)*
D.P. Mis deudos sois, mi honor el vuestro ha
Hr. Destas bodas ya tengo el mismo gozo,
que si fueran don Pedro, de Leonido,
juntad luego estos años, y estas galas,
y los Altamiranos, y Zaualias;
quando os hemos de dar mis parabienes,
casando a don Antonio? *D.P.* Esse deseo
no me dexa dezir tan altos bienes.

como

De la vitoria de la honra.

como tuuiera deste rico empleo.

Mau. Pues dizenme que estado le preuienes.
D.P. Obligame el peligro en que me veo,

Sale Iulio.

Iul. Este papel me ha dado aquel criado
del Capitan Baldiuia. *D.P.* Otro recado
muestra. *Leo.* Yo pienso que casarle intenté
con doña Ines de Atiença. *Hor.* Yo Leonelo
con doña Eluira Salazar de Armenta. (cielo)
Mau. Mui ricas son las dos. *D.P.* Valgome el
Leo. q es esto? *D.P.* a vozes quijero doros cuéta
parientes de mi eterno desconsuelo,
muerto es mi hijo. *Hor.* quien? *D.P.* mi hijo
q este triste papel es testimonio; (Antonio,
seruia a vna muger, muger (ay triste)
del Capitan Baldiuia que me ha escrito
dos veces, q le guarde. *Mau.* pues q hiziste?
D.P. Echarle de Scuilla solicito,
engañome, y quedole; quien resistió
tanto dolor, si a la razon permito
que me saque de mis led parientes
tragedia igual, pues os hallais presentes.

Lea Leonelo el papel.

Yo te escriui', que don Antonio tu hijo solici-
tava mi muger, suplicandote, que le refre-
nasses, y no lo haciendo, te vine a hablar a tu
casa, y te avise de que procuraua entrar en
la mia, no lo has hecho, ni como padre, ni
como viejo; yo le he hallado con doña Leonor,
y los he muerto juntos en mi aposento;
en mi aposento quedan, essa es la llaue.

D.P. Que vozes no dare de que manera
reprimiré mi mal? *Mau.* Es señores,
el Capitan, y todo el mundo muera.

D.P. Venid a ver mis ultimos dolores,
diote la llaue? *Iul.* Nunca m. la diera.

D.P.

De Lope de Vega Carpio.

201

D.P. Muestra. Leo. Del arcabuz son las mejores.

D.P. El hombre me avisó, de que me quexo.

Mau. No es tiempo de piedad, ni de consejo.

Vase.

Salen Dorotea, y Lope vestidos de
peregrinos.

Dor. Animo te ha parecido?

Lop. Pues no lo es grande boluer
donde acabamos de ver
lo que nos ha fasedido.

Dor. Tengo rópa que llevar,
que aunque peregrina voi,
quiero ir como quien soy.

Lop. Pues como la has de sacar?
que yo Dorotea en ver
el batete estor temblando?

Dor. Baldiuia estará buscando
el alma de su imager,
no teinas, que retraido

quedaua en la Madalena.

Lop. Ruido notable fuena,
si la justicia ha venido,
plegue a Dios, que antes de ir
a Monserrate a rezar
no nos vengan a bulcar.

Dor. Pues que nos han de dezir?

Lop. De dezir no, por que no son
gente que habla tan bien;
pero temo que nos den
a cada qual su jupon.

Dor. No vea a Baldiuia yo,
y venga lo que viniere.

Lop. Su padre es este. Dó q quiere,
Lop. Verle, y ver quien le mató.

Don Pedro, Horacio, Mauricio, y Leoncelo.

D.P. Abrid aquessa quadra miserable,
deposito de vn moço mal logrado.

Hor. No ay piedra que no llore, y q no hable.

Mau. Pienso que al mismo Sol le ha lastimado.

Descubren un taftan, y vése don Antonio, y
doña Leonor muertos en un estrado.

Leo. Por Dios, que es espectáculo notable,
de fuerte su dolor me ha procurado,
que voi a dar al Capitan la muerte. Vase.

D.P. Leoncelo, espera, espera, primo, ad ierte.

Hor. Déxale ir, que no es honrado y noble

quié no le va a matar. D.P. Horacio, Horacio.

Hor. Fuera ser yo con este pecho inmóvil.

Mau. Es oficio de amigo, y de pariente,
esto puedes latir? D.P. Yo siento al doble,
el doloroso fin deste accidente,
mas veo que no ofende aquel que aulsa.

Cc

Hor.

De la victoria de la honra.

Hor. De espacio estás. *D.P.* Para morir de prisa,
no saqueis las espadas, tiempo queda:
pero sacaldas, ni uera el homicida,
que luego que mirarle muerto pueda,
yo sé, que entonces cobrare la vida.

Lop. A darte muerte van. *Dor* Dios les conceda
victoria. *Lop.* No es razon que a Dios lo pidas.

Dur. Pues de que quieres Lope que yo trate?
Lop. De calabaza, alforja, y Monserrate.

Siguen el Asistente, criados, y alabardas, y don Juan.

Alg. A la torre se ha subido.

Asist. Eso de torre que importa,
hazed fuego en esa puerta,
sino es mejor que se rompa.

Alg. Dizen que tira ladrillos,
que no le tienen de costa
mas que el arrojar la mano.

D.I. Vueñoría se ponga
a esta parte, porque yo
a quien tanta parte toca;
porque ya como cuñado
del muerto, el lugar me nombra
con esa espada y rodelia,
tengo de subir si arroja
rayos del cielo Baldiuia.

Asist. Es hazaña peligrosa,
que un hombre desesperado
a todo mal se acomoda.

Baldiuia en lo alto con dos ladrillos.

Bal. A fuera de abajo hidalgos;
que si alguno de los topa,
no se han de escapar por Dios,
ni sombreros, ni coronas.

As. Señor Capitan Baldiuia,
cuanto ha que esta vara sola,
por ser del Rey no merece.

mejores palabras, y obras
por Capitan general
de Seuilla, y desta costa,
quando no por ser quien soy
merezco que me respondan
los soldados como vos
con respeto. *Bal.* Que me oiga
suplico a Vueñoría.

As. A ser la distancia poca,
baxad sobre mi palabra
por vida del Rey, que sobra
dezit por vida del Rey,
que aunque la tierra se rompa
os guarde vuestra justicia.

Dentro. Alarma. *As.* Estraña cosa,
que gente es esta? *D.I.* Los deudos
de D. Antonio. *As.* Si ay horca
para el vulgo, aurà cuchillo
para quien se descomponga,
si tuuiesse dos mil cruces,
y otras tantas, si es Mendoça,
Guzman, Toledo, o Manrique?

Salgan todos con armas, y Doros
y Lope.

Fin. Dónde su voz interponga,
señor, vuestra señoría,
a nadie el hablar le toca.

As. Que es esto, señor don Pedro?
D.P. Voces injustas, y odiosas
a mi honor, y a mis oídos.

✓. Pues q haremos? D.P. q si tomas
mi parecer, baxe aqui
Balduia. A/. a q? D.P. a cierta cosa.
✓. Baxad Balduia. Bal. Yo baxo
con vuestra palabra sola,
y a dezir lo que veteis. (bra;
✓. Valor tiene. D.P. El mudo asom-
aqui estás Ana? An. No quieres
que con tan justa congoja
perdiesse el autoridad?
D.P. Ana la furia reporta,
ya está don Antonio muerto.

Sale Balduia.

✓. Con la sangre generosa,
que heredé de mis abuelos,
y aquell honor que se comprá
en Flandes con mil heridas,
de que yo sé que me abonan,
mas que la fè de papeles
la Infantería Española,
vengo a sustentar aqui,
que fue Leonor alcuosa;
Y que de mi honor guiado
para conseguir vitoria;
tan justa como es la mia,
ya por papel, ya en persona
preaiene a don Pedro el caso
que de don Antonio llora,
yo le quisé, yo le quise
guardar su hijo, responda
si es todo questo verdad. Era,
D.P. Verdad es. Bal. Pues digo ago-
que a quien mal le ha parecido,
que aya cobrado mi honra,

miente, y lo sustentare.

D.P. No será Balduia a sola
que yo he de estar a tu lado;
porque bazaña tan honrosa
al mismo padre del muerto
obliga a embidiar tu gloria!

D.I. Esto haces? D.P. Esto hago,
y para que correspondan
las obras a las palabras,
don Juan escucha, y perdona,
doi al Capitan Balduia
mi hija doña Ana. A/. Es cosa
digna de tal Cauallero.

D.P. Desta manera se cobra
vn hijo muerto parientes.

D.I. Pues como a mi me despojas
de lo que me has prometido,
y a vn hombre que aun tiene roja
la espada de sangre tuya
das tu hija? D.P. Esto me importa,
dale doña Ana la mano.

A/. Qie antigua, ó moderna historia
cuerda escriue, ni celebra
hazaña tan valerosa?

D.P. Doile treinta mil ducados
de dote. Bal. A estos pies se postra
vn esclavo. Lop. Agora es tiempo
de que a Lope reconozcas,
criado soi de Balduia.

Bal. Es Dorotea tu esposa?

Dor. Si señor. D.P. Yo me he vencido
para que quede en memoria
con vna hazaña tan alta,
tuya en acabarla toda,
mia en començarla aqui,
la vitoria de la honra.

Fin de la famosa comedia de la vitoria de la honra.